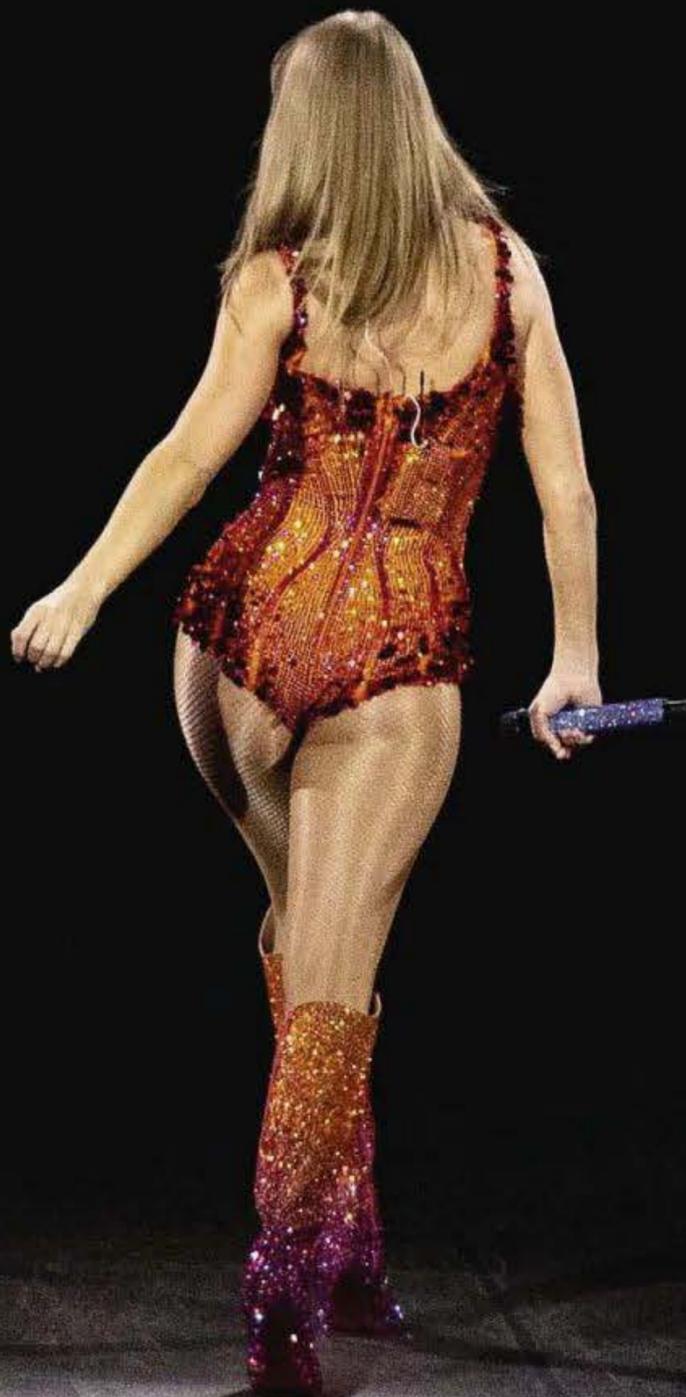


# EL PAÍS SEMANAL

Nº 2.487 / ENTREGA CON EL PAÍS EL DOMINGO 26 DE MAYO DE 2024 EN ESPAÑA Y PORTUGAL



## La jefa

por Xavi Sancho  
fotografía de  
Manuel Vázquez



Taylor Swift, durante el primer concierto en Europa de *The Eras Tour*, el 9 de mayo en París.

# GUGGENHEIM BILBAO

ART POP ART  
POP ART POP  
ART POP ART  
POP ART POP

GUGGENHEIM  
COLLECTION

16/02-15/09

bbkΘ

# EL PAÍS SEMANAL

## 2.487

### 18

#### Reportaje. La era de Taylor Swift

Expertos y fans hablan del éxito de la cantante. Asistimos en París al primer concierto de su gira en Europa.

### 30

#### Perfil. Abel Azcona

Convirtió su vida de abusos y abandonos en *performance* artística. Y acaba de clausurar su obra más controvertida: *Amén o La Pederastia*.

### 38

#### Fotoensayo. De arroyos, bosques y torrentes

Javier Vallhonrat retrata el misterioso territorio que riega de agua los jardines de La Granja de San Ildefonso.

### 46

#### Entrevista. Rasmus Kleis Nielsen

"El periodismo está fomentando la desigualdad", dice el director del Instituto Reuters de Oxford.

### 54

#### Decoración. Hotel El Fuerte

Jaime Beriestain rediseña el mítico hotel de Marbella.

### 70

#### La última cena. Manuela Carmen

La exalcaldesa de Madrid y su menú espartano.



Fotografía de portada: Manuel Vázquez



30

6 Palos de ciego / Javier Cercas

12 La imagen / Juan José Millás

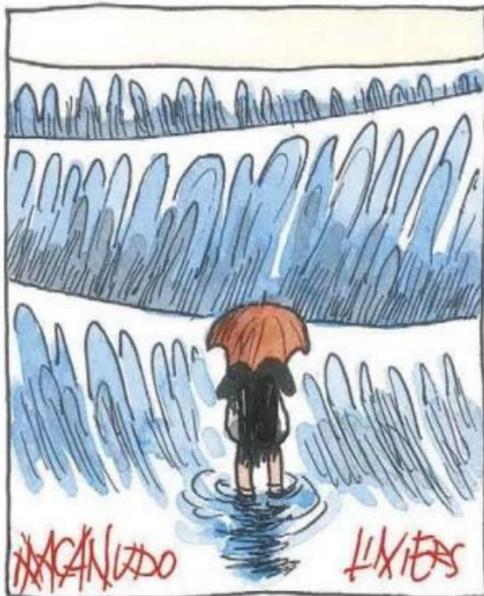
74 Maneras de vivir / Rosa Montero



54

38





POR LINIERS

#### PRESIDENTE Y CONSEJERO DELEGADO

Carlos Núñez

#### DIRECTORA

Pepa Bueno

#### DIRECTOR ADJUNTO

Borja Echevarría

#### REDACTORA JEFA

Belinda Saile

#### DIRECTOR DE ARTE

Diego Areso

#### REDACTOR JEFE DE FOTOGRAFÍA

Gorka Lejarcegi

#### EDICIONES EL PAÍS, SLU

Depósito legal: M-20171-2013

ISSN: 1134-6590

Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid

Teléfono 913 37 82 00

Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona

Teléfono 934 01 05 00

elpaissemanal@elpais.es

Editado por el Grupo PRISA.

Este suplemento se entrega

con EL PAÍS los domingos.

El precio de los ejemplares atrasados

es el doble del de portada.

Impresión. Rotocobri. Ronda de Valdecarrizo, 13.

28760 Tres Cantos (Madrid)

© Ediciones El País, SLU. Madrid, 2024



#### PEFC Certificado

Papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible, reciclado y de fuentes controladas  
www.pefc.es

#### EN PORTADA

**Galletas y taburetes.** Días antes de viajar a París, una ejecutiva del sello que publica los discos de Taylor Swift en España nos recordaba cómo fue hace más de una década trabajar la promoción de aquella joven artista que arrasaba en EE UU, pero que no se tenía muy claro hasta qué punto su éxito sería trasladable a esta parte del mundo. En la época de *Red*, Swift viajó hasta Madrid para dar una serie de entrevistas en un céntrico hotel de la capital. Por la mañana pidió que le dieran acceso a la cocina y a mediodía salió con un montón de galletas horneadas por ella misma con las que obsequió a todo aquel que pasara por allí. Doce años más tarde, nos ha costado tres meses conseguir entradas para verla en la capital francesa. Eso sí, al darnos el *fotopass* nos han sugerido que llevemos un taburete y la misma Tree Paine, la publicista que maneja los hilos, se ha acercado para explicarnos en qué momento debemos estar especialmente atentos. El plan sigue siendo el mismo —dominar el planeta—, solo ha variado la forma de ejecutarlo. **XAVI SANCHO**

#### HA COLABORADO



**Coco Dávez.** Valeria Palmeiro (Madrid, 35 años), más conocida como Coco Dávez, es una artista multidisciplinar. Practica la pintura, la fotografía y tiene un *podcast* (*Participantes para un delirio*). Es la encargada de ilustrar la sección La Última Cena en esta revista.

ADÉNTRATE EN NUESTRA VIBRANTE  
COLECCIÓN DE VERANO

MANGO



# Javier Cercas

## Las preguntas del pacifismo

**S**OY PACIFISTA. DE hecho, no conozco a nadie en su sano juicio que esté a favor de la guerra, salvo los fabricantes de armas y sus compinches (siempre y cuando ni ellos ni sus hijos tengan que ir al frente, claro está). El problema es que, para preservar la paz, no basta con ser pacifista; además, hay que responder algunas preguntas. Allá van unas cuantas.

España, 1936. No deberíamos olvidar que la Guerra Civil no se desencadenó exactamente porque un grupo de militares felones diera un golpe de Estado contra la II República, sino porque el Gobierno de la II República se opuso a él de la única forma que podía oponerse: con las armas. ¿Qué hubiera debido hacer? ¿Aceptar el golpe? En ese caso, es obvio que la guerra no se hubiera producido y que, aunque nadie sabe si nos hubiéramos ahorrado los 40 años de dictadura posteriores, seguro que muchísimas de las vidas que se perdieron se hubieran salvado. ¿No debió resistirse el Gobierno de la II República? ¿Se equivocaron los republicanos que lucharon por sus libertades en el campo de batalla durante tres años terribles? ¿Hubieran debido claudicar el primer día para preservar la paz?

Y, puestos a preguntar, ¿qué clase de paz hubiera sido esa? ¿Hubiera podido llamarse paz? Otro ejemplo. Europa, 1939. Hitler, que ha declarado sus intenciones desde el primer día (basta con leer *Mein Kampf*) y que las está llevando a la práctica desde el poder (Austria, Checoslovaquia), invade Polonia y provoca la II Guerra Mundial. ¿Qué hubieran debido hacer los polacos? ¿No enfrentarse a los nazis? ¿Y qué hubieran debido hacer los rusos dos años más tarde, cuando Hitler irrumpió en la Unión Soviética? ¿Hubieran debido recibirlo con los brazos abiertos? ¿Y cuál hubiese sido la actitud correcta de los aliados (EE UU, Reino Unido) frente a la ofensiva general de Hitler? ¿No oponerse a ella? Si nadie hubiese plantado cara a Hitler, seguro que no hubiese habido guerra ni hubieran muerto muchas de las muchísimas personas que murieron en ella, pero ¿hubiese habido paz? De nuevo: ¿qué clase de paz? Bertrand Russell, encarnación de la decencia, pacifista y opositor a la I Guerra Mundial (y a la de Vietnam), opinó que había que combatir a

Hitler. ¿Qué pensamos los pacifistas de hoy? ¿Se equivocaron los hombres de medio mundo que pelearon contra Hitler, igual que los españoles que pelearon contra Franco? Adivino lo que están pensando: que también Putin avisó casi desde el primer día (nunca ocultó que, a su juicio, la caída del imperio soviético era una calamidad, ni que lo deseable era reconstruirlo) y que, casi desde el primer día, puso en práctica su aviso (Georgia, Chechenia, Crimea, Donbás). De nuevo: ¿qué hubieran debido hacer los ucranios cuando los tanques rusos entraron a sangre y fuego en su país en febrero de 2022? No sabemos de un solo ucranio que esté feliz con la guerra, pero ¿qué hubieran debido hacer para preservar la paz? ¿Entregarse al invasor? De haberlo hecho, no cabe duda de que no hubiera estallado la guerra y se hubieran ahorrado muchas vidas, pero ¿qué paz hubiera sido esa? ¿Hubiera podido llamarse paz? Y, por cierto, ¿qué hubiéramos debido hacer nosotros con los ucranios? ¿Exigirles que no se defiendan? ¿No ayudarlos a defenderse y, en nombre de la paz, permitir que Putin haga con ellos lo que quiera? Más preguntas: ¿qué haremos si Ucrania cae y, al cabo de un tiempo, Putin va a por el

**No sabemos de un solo ucranio que esté feliz con la guerra, pero ¿qué hubieran debido hacer para preservar la paz?**



siguiente, y el siguiente intenta defenderse? ¿Le diremos que allá se las componga, que al fin y al cabo nosotros estamos muy lejos de Putin y que con nosotros no se va a meter? ¿Alguien escribirá dentro de unos años una versión del celeberrimo poema de Martin Niemöller, aquel en que el pastor luterano alemán reprochó a sus conciudadanos que no protestaran cuando los nazis se llevaron primero a los comunistas y luego a los socialdemócratas y luego a los sindicalistas y luego a los judíos, y que termina: “Cuando vinieron a buscarme a mí, / ya no había nadie más que pudiera protestar”?

Estas son algunas de las preguntas que, me parece, deberíamos plantearnos los pacifistas. Yo sólo espero que nunca tengamos que responder a las últimas. —EPS

STRATEGIC PARTNERS



PULL&BEAR

NOBODY IS NORMAL



Q queer destinations

# PRIMAVERA SOUND

BARCELONA 2024 29<sup>TH</sup> MAY - 2<sup>ND</sup> JUNE

29/05  
FREE ACCESS\*

**PHOENIX** **STELLA MARIS** TROPICAL FUCK STORM / RATBOYS / MARIA JAUME

30/05

**PULP / VAMPIRE WEEKEND / JUSTICE**

**PEGGY GOU / DEFTONES / BETH GIBBONS**

**A. G. COOK / AMYL AND THE SNIFFERS / FREDDIE GIBBS & MADLIB** PIÑATA 10 YEAR ANNIVERSARY / **L'IMPÉRATRICE**

**AMAARAE / THE ARMED / BLONDE REDHEAD / DERBY MOTORETA'S BURRITO KACHIMBA**

**HERRENSAUNA: CEM B2B MCMLXXXV B2B SALOME B2B SPFDJ / KODE9 / LAMBCHOP / ROOSEVELT**

**SHELLAC / SOFIA KOURTESIS / WILLIAM BASINSKI: DISINTEGRATION LOOPS / YEULE**

**ÁNGELES, VICTOR, GLORIA & JAVIER / ARAB STRAP / AYA LIVE / BALMING TIGER / BILLY WOODS / CÓMO VIVIR EN EL CAMPO  
DILLOM / DUSTER / DJ HARAM / HTRK / IKONIKA / JULIE BYRNE / LOLAHOL / MANNEQUIN PUSSY / MARIA HEIN / MJ NEBRED  
MUJERES / NAZAR LIVE / NIEVE ELLA / RENALDO & CLARA / ROC MARCIANO / TIM REAPER / VIUDA / VOXTROT / WIEGEDOOD**

31/05

**LANA DEL REY / THE NATIONAL / DISCLOSURE**

**TROYE SIVAN / JAI PAUL / OMAR APOLLO / CLIPSE / RELS B / ARCA**

**BARRY CAN'T SWIM / YO LA TENGO / BADBADNOTGOOD / MILO J**

**FAYE WEBSTER / MOUNT KIMBIE / ETHEL CAIN**

**CHELSEA WOLFE / DOGSTAR / FERRAN PALAU / GUILLEM GISBERT / HANNAH DIAMOND  
THE LAST DINNER PARTY / MICA LEVI DJ SET / MUSHKAA / OBONGJAYAR / SEGA BODEGA**

**TIRZAH / TRATRATRAX: VERRACO b2b BITTER BABE b2b NICK LEÓN**

**AIKO EL GRUPO / BRUTUS / CHARLEMAGNE PALESTINE / DANIELA LALITA / EYE / GEL / HITECH  
JESSICA PRATT / JOANNA STERNBERG / JULIA AMOR / LAMIN FOFANA / LANARK ARTEFAX / LISASINSON  
OJOO / RITA VIAN / SCOWL / SILICA GEL (KOR) / XEXA**

01/06

**SZA / PJ HARVEY / MITSKI / FKA TWIGS / CHARLI XCX**

**BIKINI KILL / ROÍSÍN MURPHY / ROMY**

**070 SHAKE / AMERICAN FOOTBALL / ATARASHII GAKKOI / DORIAN ELECTRA / EARTHEATER  
ÉL MATO A UN POLICIA MOTORIZADO / LA ZOWI / LANKUM / THE LEMON TWIGS / LIBERATO / LISABO  
NALA SINEPHRO / DJ PLAYERO / ROYEL OTIS / SANDWELL DISTRICT / SHABAKA / YOVNGCHIMI**

**CHANNEL ONE / CRUMB / DEPRESIÓN SONORA / DJ FART IN THE CLUB / F.R.A.C. / HOFE X 4:40 / MANDY, INDIANA / MERINA GRIS  
MILITARIE GUN / MODEL/ACTRIZ / MONOLAKE / PELADA / PHEW / SLOW PULP / SOPHIA CHABLAU E UMA ENORME PERDA DE TEMPO  
SNOW STRIPPERS LIVE / TEKI LATEX / TERCER SOL / WATER FROM YOUR EYES / WOLF EYES / WOODY92**

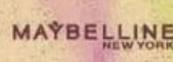
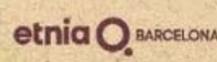
02/06

**ANOTR / THE BLESSED MADONNA / CHLOÉ CAILLET / MOCHAKK** ISA ROJAS / POLE POSITION

ORGANIZED BY



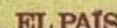
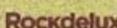
PARTNERS



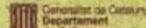
TICKETING PARTNER



MEDIA PARTNERS



INSTITUTIONAL COLLABORATORS



\*AFORO LIMITADO · RESERVA LIMITADA  
SUJETO A CONDICIONES

José Barrientos-Rastrojo, fundador y director del proyecto Boecio, retratado en su despacho en la Universidad de Sevilla.



AUDACES

# SEÑOR FILÓSOFO, ¿QUÉ ME PASA?

El profesor sevillano José Barrientos-Rastrojo es experto en “asesoramiento filosófico” para resolver problemas existenciales. Y encabeza un proyecto pionero en el ámbito internacional que aplica esta metodología en las cárceles.

POR DANIEL SOUFI  
FOTOGRAFÍA DE LAURA LEÓN

**J**OSÉ BARRIENTOS-RASTROJO (Sevilla, 47 años) aguarda la llegada de un paquete en su casa de la capital andaluza. Aunque repetidamente anticipa el sonido del timbre, es en casa de este entrevistador donde, de manera irónica, resuena finalmente, interrumpiendo una conversación telefónica que apenas había comenzado. A Barrientos no le sobra tiempo para estar esperando envíos. Además de ejercer como profesor en la Universidad de Sevilla, dirige el proyecto Boecio, un programa pionero de filosofía aplicada impartido en prisiones de España, Colombia, México, Argentina y Brasil. “Es la primera iniciativa de este tipo en cárceles, la primera investigación empírica que involucra a más de 500 presos”, detalla el docente, cuya intensa agenda le obliga a frecuentes viajes transcontinentales.

Lo más llamativo de su trayectoria es la naturalidad con la que supera la intuitiva discrepancia entre filosofía y emprendimiento. Tiene la misma destreza para organizar un congreso internacional de filósofos que para explicar a Heidegger en un par de minutos. “Siempre he sido muy echado para delante”, reconoce Barrientos, que antes de ser profesor de Filosofía quiso ser médico y, como no le dio la nota, se metió a Enfermería. Recuerda: “Tenía claro que quería ayudar a las personas a tener una mejor vida”.

La suya tomó un giro decisivo el día en que descubrió que la filosofía también servía para mejorar la vida de la gente. Lo describe como “una revelación orteguiana” o eso que María Zambrano denominó “evidencia”: la comprensión inmediata de una verdad fundamental que se revela al individuo no a través de argumentos, sino como una manifestación evidente y directa de la realidad. “Una vez que descubres esa verdad, ya no puedes seguir siendo la misma persona que eras antes”, afirma Barrientos, refiriéndose al momento en que entró a formar parte del grupo de consulta filosófica en la Universidad de Sevilla.

Fue en tercero de carrera. Entonces compaginaba las licenciaturas de Filosofía y Enfermería. Nunca había escuchado hablar de esa práctica que puede ser llamada consulta, orientación o asesoramiento filosófico, y que por aquellos días aún era más desconocida de lo que lo es ahora en España. La dinámica es la siguiente: un cliente acude a la consulta de un filósofo, le expone sus dilemas existenciales y juntos exploran sus dimensiones filosóficas. La síntesis perfecta de la pasión de Barrientos por el pensamiento crítico y el deseo de ayudar directamente a las personas. “Hay problemas que frecuentemente se confunden con cuestiones psicológicas, cuando realmente tienen un trasfondo filosófico. Una gran lacra de nuestra sociedad es

no poder responder a los conflictos filosóficos de la gente”, explica.

Quedó cautivado con esta metodología y, para ponerla en práctica, inauguró una consulta filosófica gratuita para amigos y conocidos. Paralelamente, continuó formándose a través de una intensa labor de investigación y asistiendo a charlas y conferencias. Con 25 años logró organizar el Congreso Internacional de Asesoramiento Filosófico en Sevilla, el primero en España. Este logro precoz se replicó al año siguiente cuando, tras ser invitado como profesor a un curso de verano, acumuló suficiente información como para redactar lo que sería el primer manual de orientación filosófica en español, una obra que sigue siendo un referente esencial en ese campo. “Las cosas importantes en mi vida han surgido casi siempre por casualidad, como si me encontrara con ellas”, reflexiona.

Después de varios años como profesor en la Universidad de Sevilla y consultor filosófico, decidió cambiar de rumbo. “Me di cuenta de que mu-

**“Hay problemas de trasfondo filosófico que se confunden con cuestiones psicológicas”**

## AUDACES



A la izquierda, un busto de Séneca y un traje preparado en la mesa del despacho de Barrientos, por si hiciera falta. Abajo, representación del guerrero jaguar de la mitología mexicana y un muñeco del pitufo filósofo.



chos de mis consultantes no necesitarían acudir aquí si hubieran contado con más herramientas de pensamiento crítico y hábitos filosóficos para enfrentar los dilemas por los que vienen a consulta”, afirma. Como resultado, optó por reemplazar las visitas individuales por talleres de prevención filosófica. El Center for Practical Wisdom [Centro de Sabiduría Práctica] de la Universidad de Chicago le financió la puesta en marcha de talleres de filosofía en prisiones. Fue el germen de lo que más tarde sería el proyecto Boecio.

Este se fundamenta en cuatro objetivos: fortalecer el pensamiento crítico,

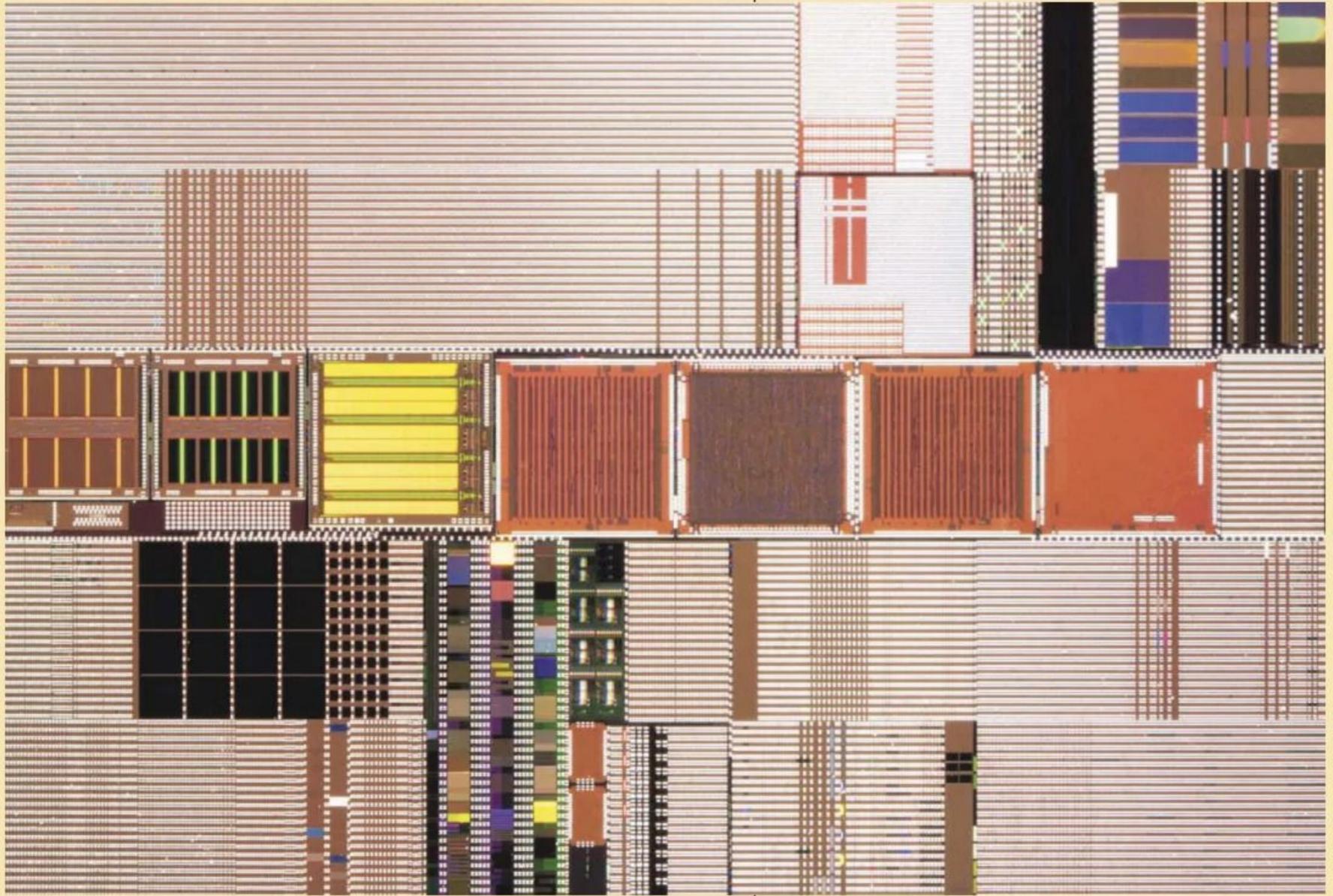
**“La sociedad etiqueta la angustia como algo negativo, pero puede llegar a ser valiosa para recuperar la autenticidad personal”**

mejorar las relaciones interpersonales, gestionar las emociones y aumentar la resiliencia de las personas privadas de libertad. Hay varios conjuntos de talleres, cada uno centrado en un ejercicio específico. Por ejemplo, el de pensamiento crítico propone un debate inverso, donde los participantes deben defender una opinión contraria a la suya. En otro tipo de actividad, enfocada en la diacrisis, el objetivo es que se den cuenta de que sus emociones dependen de cómo interpretan la realidad. Se suele trabajar con imágenes; por ejemplo, se intercambian fotos en las que alguien aparece comiendo chocolate y una cucaracha. Luego, se reflexiona sobre la construcción del asco y el rechazo que la segunda imagen provoca universalmente.

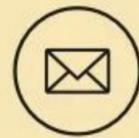
El investigador sevillano enfatiza que sus talleres no buscan convertir la filosofía en una herramienta para hacer a sus pacientes más funcionales y productivos dentro del sistema. “Ciertas terapias de orientación filosófica o tendencias como el *modern stoicism*

a menudo están preconfiguradas con objetivos específicos que no necesariamente benefician al individuo, sino a las empresas o al sistema de salud. Nuestra meta es fomentar la autonomía y permitir que las personas desarrollen su propio pensamiento, y que sus fines y objetivos no sean impuestos por un poder externo”, sostiene.

Critica la noción del pensamiento positivo como una construcción de la sociedad capitalista diseñada para aumentar la productividad del trabajador. Lo califica de superficial y manipulador. Frente a la tendencia de evitar la angustia, cree que la filosofía debe ayudar a explorarla y usarla como un recurso de autodescubrimiento y recuperación de la propia existencia: “Nuestra sociedad etiqueta la angustia como algo negativo, pero en realidad es un aspecto inherente al ser humano que, aprovechado adecuadamente, puede convertirse en un recurso valioso para recuperar la autenticidad personal y superar la ceguera existencial”. —EPS



## UNA NEWSLETTER HASTA QUE LA IA NOS SUPERE



Cada viernes, descubre hasta dónde llega hoy la tecnología y todos los avances de lo que está aún por llegar.



# Juan José Millás

## *El nudo en la garganta*

---



**H**E AQUÍ UN eclipse total. Se diría que no es para tanto, pero millones de personas salieron a contemplarlo y vieron lo de la foto: un punto seguido gramatical aureolado por el foco de luz que ese punto ocultaba. Quizá muchos de los que asistieron a esta puesta en escena cósmica esperaban ver un punto final, pues los eclipses, desde el principio de los tiempos, se han relacionado con alguna forma de apocalipsis. Y que se haga de noche en pleno día es como para pensar que algo se ha roto, desde luego. Ahora sabemos que no, que no se rompe nada, que es la Luna al interponerse, en su recorrido, entre el Sol y la Tierra. Un fenómeno natural, en fin, si el universo fuera natural, que nos tememos que no, que el universo es una monstruosidad inexplicable, igual que quienes lo habitamos.

Ahí estaban, pues, el 8 de abril, millones y millones de personas, desde México a EE UU y Canadá, armadas de unas gafas especiales o de pedazos de radiografía, observando religiosamente el fenómeno sobrecogedor. Muchas de esas radiografías utilizadas para protegerse los ojos serían de los propios pulmones de sus usuarios, es decir, que se veían por dentro al tiempo de examinar lo que sucedía fuera. Tal vez había algo especular en esa forma de asomarse al prodigio. Es posible que la oscuridad sobrevenida en el cielo reflejara un poco la oscuridad de nuestros corazones cuando nos atenan el pánico o la duda. Aquella atmósfera crepuscular evocaba, en fin, las sombras del alma cuando la noche oscura de los místicos o cuando el nudo en la garganta de los ascéticos como usted y como yo. —EPS



# DIEZ AÑOS CON LA VISTA PUESTA EN EL FUTURO



Orgullosos de cumplir diez años desde el día en que nos propusimos informar de los avances sociales, económicos y tecnológicos del Sur Global y de sus luchas por un mundo más justo.

Descúbrelo en [elpais.com/planeta-futuro](http://elpais.com/planeta-futuro)

Fotografía: Alfredo Cáliz



## PROTESTAS. NO NOS PODRÁN QUITAR NUESTRO 'GELATO'

El Ayuntamiento de Milán amenaza desde hace años con prohibir la venta de helado para llevar, pero la resistencia ciudadana es imbatible.

POR MIQUEL ECHARRI

**D**ESDE QUE EL florentino Bernardo Buon-talenti introdujo el sorbete en la corte de los Medici, a mediados del siglo XVI, Italia no ha dejado de consumir helados con fruición y entusiasmo. En la actualidad, según datos del instituto italiano de estadística (ISTAT), la producción para el mercado interno supera las 320.000 toneladas anuales, lo que equivale a un consumo medio *per capita* de cerca de 12 kilos de helado al año. Se trata de uno de los productos más asociados al estilo de vida italiano, y degustarlos al aire libre incluso a horas intempestivas constituye para muchos un placer irrenunciable.

De ahí lo enconada que está resultando últimamente la llamada *guerra del cucurucho*, un pulso entre el Ayuntamiento de Milán, sus restauradores y al menos una parte de la ciudadanía que arrancó en 2013 y acaba de conocer un último asalto esta primavera. El pasado 24 de abril, medios de todo el mundo se hacían eco de la decisión del Consistorio de prohibir la venta, entre las doce de la noche y las seis de la mañana, de productos de alimentación para llevar, incluyendo dos de los más populares:

pizza y helados. Marco Granelli, concejal de Seguridad del Ayuntamiento, justificaba la prohibición como parte de un ambicioso paquete de medidas para mejorar la convivencia y reducir la algarabía nocturna en barrios residenciales tan concurridos como Brera, Corso Como, Arco della Pace, Navigli, Isola o Porta Romana, donde es costumbre que la gente callejee sin rumbo con un helado en la mano, perturbando, al parecer, el reposo de los vecinos.

Estaba previsto que la normativa, presentada por Granelli como un compromiso razonable entre el derecho al ocio y el derecho al descanso, entrase en vigor el 17 de mayo. Sin embargo, muy pocos días después, el gobierno municipal de Giuseppe Sala, independiente de centroizquierda asociado desde 2021 al partido Europa Verde, decidía echarse atrás y centrar la prohibición, por el momento, en las bebidas alcohólicas: “Los helados”, declaraba Granelli, “no son el producto cuyo consumo nos hemos propuesto limitar, así que vamos a excluirlos de la nueva norma”.

En las redes sociales, el cambio de parecer ha sido presentado como una nueva victoria del irónico, pero no por ello menos beligerante y activo, movimiento de protesta Occupy Gelato, que fue lanzado en 2013, en contundente respuesta al primer intento municipal de introducir un toque de queda. Por entonces, era el veterano izquierdista Giuliano Pisapia quien presidía la ciudad y quien consideró que, en aras de la convivencia, había que poner coto a las tiendas de helados abiertas hasta el amanecer. Occupy Gelato organizó una sentada frente a la popular heladería Grom, al pie de la Porta Ticinese.

El acto reivindicativo duró una semana y acabó siendo multitudinario, al contar con la adhesión espontánea de transeúntes y turistas. Fue, según la describe la periodista Carol King en *Italy Magazine*, “una fiesta ciudadana”. En aquella ocasión, Pisapia optó por zanjar el asunto haciendo público un comunicado en el que reconocía “el derecho de los milaneses a comer helado donde y cuando deseen”, y atribuyó la controversia a un simple malentendido o un problema de comunicación por parte del Ayuntamiento: “Yo mismo adoro los cucuruchos”, añadía Pisapia, “y me gusta consumirlos a cualquier hora del día o de la noche”. Dados los antecedentes, resulta extraño que Giuseppe Sala y su equipo se hayan obstinado en seguir, 11 años después, la misma ruta de Pisapia, del conato de prohibición al desistimiento casi inmediato, en cuanto la ciudadanía se movilizó. En Milán al menos, con los cucuruchos no se juega. —EPS

Una heladería milanesa que lleva años recibiendo quejas de los vecinos.

# CRUCIGRAMAS. POESÍA EN LA DEFINICIÓN 12 VERTICAL

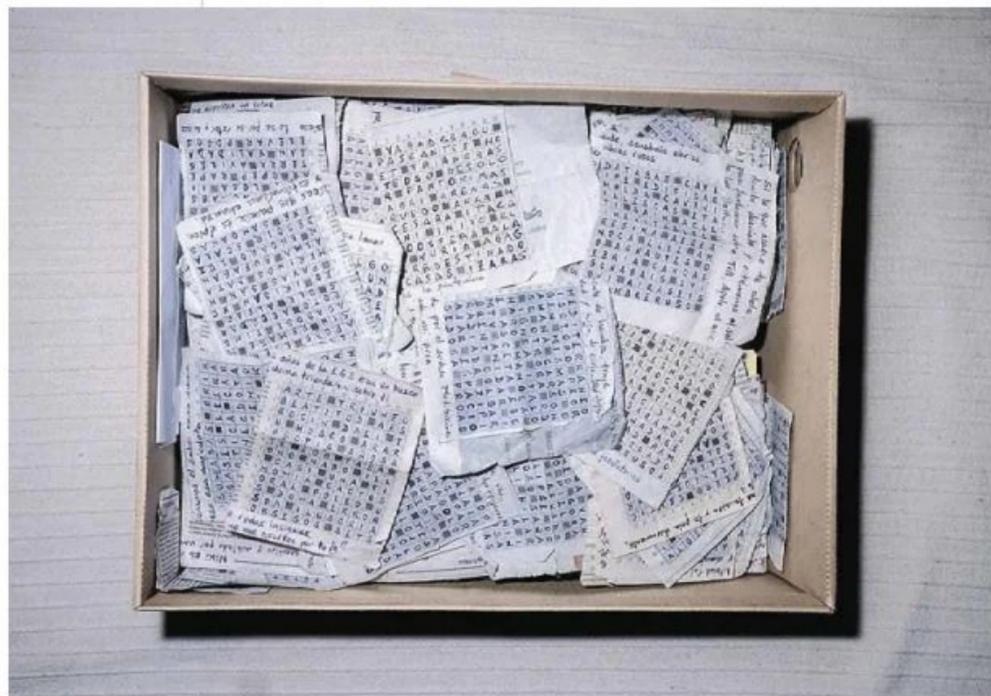
Un locutor ha convertido su afición por los pasatiempos en la inspiración para una obra poética que, dos décadas después, sobrepasa las 1.500 piezas.

—  
POR CARMEN GURI

**P**OR MUCHO QUE tengan, siempre quieren más”: *Avarientos*. Esa era la definición y la palabra que proponía José Luis Herencia, *Mambrino* (1951-2019), en la casilla 12 vertical del primer crucigrama que publicó en la edición impresa de EL PAÍS, el 1 de mayo de 2002. Hoy es Eduardo Delgado, *Tarkus*, quien firma el pasatiempo diario de este periódico.

Aquel 1 de mayo, como cada día, el compositor, cantante y locutor de radio madrileño Lalo Vacas (nombre artístico de Gonzalo López, 49 años) le hincó el diente al juego de palabras: se había aficionado viendo a su padre hacer los del periódico *La Vanguardia* —en su opinión, algo más difíciles—, se enganchó y lo que empezó como un entretenimiento hoy es una pasión que le ha llevado a crear y registrar su propio juego de palabras al que ha llamado *Rúas*. Definición habitual en las casillas de estos pasatiempos. *Rúa*: calle, vía. El

La caja de zapatos que, desde hace dos décadas, acoge las *rúas* de Vacas.



Fotografía de David Expósito

reto consiste en escribir dos micropoemas o *rúas*. Uno con algunas de las palabras de las definiciones verticales y el otro con algunas de las horizontales.

Vacas todavía rellena, más de 20 años después, a boli y sin apenas tachones, el crucigrama que se publica cada día en papel en este diario. Primero los recorta y, cuando ha completado la cuadrícula, escribe sendos poemas en cada “papelajo”, como los llama. Cuando completa el pasatiempo y ha compuesto los dos poemas, guarda los recortes en una caja de zapatos, la misma desde hace dos décadas. Una caja de cartón marrón a la que cuida como un tesoro.

Hasta hoy ha escrito más de 1.500 de estas breves composiciones poéticas que en muchas ocasiones emulan a las greguerías de Ramón Gómez de la Serna. Hace despliegues de humor mediante la ironía y la metáfora en la mayoría de estos ingeniosos escritos, y con ellos, Vacas describe situaciones de lo más variopintas. “Yo estaba / Arte y vermut lloviendo / Y una ninfa empotrando un Adonis”, se lee en uno de ellos.

En 2018, Vacas autoeditó *Rúas*, un libro con 400 de estos chisposos versos y espera próximamente editar un segundo volumen con otros tantos. En el prólogo explica las reglas que sigue para escribir una *rúa*: pueden o no llevar título, se pueden añadir preposiciones o artículos y utilizar cualquier tiempo verbal. “Trampantojo / Asimilo la nada como un zoo evolutivo / Estrechamente unido a la utopía”.

Desde que es suscriptor de la versión digital de EL PAÍS, el autor compra de vez en cuando el periódico en papel. En otras ocasiones son los amigos quienes recortan la página y le proporcionan el crucigrama. Y otras, cuenta con un guiño, roba los ejemplares que encuentra en aviones, bares, hoteles y otros establecimientos por los que pasa. Así va acumulando los pasatiempos. Cada día coge alguno de los recortes, nunca más de dos, sin importar la fecha, y los lleva consigo hasta que los resuelve y compone las dos *rúas* correspondientes. “La inspiración puede llegar en cualquier momento y es entonces cuando escribo”, comenta. Otra *rúa*: “Por andurriales de tu vida se licúan tus rutinas”.

El crucigrama también está disponible en la edición *online* de EL PAÍS, pero Vacas insiste en que es fiel a sus “papelajos”. Podría hacer los crucigramas en una pantalla, pero él incide en que “no es lo mismo” y no cree que seguiría haciéndolos si el papel desapareciera en algún momento dado. “Éranse mil roces para ruborizarte / Y una besamel para envolverte y que claudiques”. —EPS

Desconfíe de adivinos y pitonisas. No hay nada como el método científico de observación, hipótesis, experimento y formulación de ley para *adivinar* lo que va a pasar.

## ¿PARA PREDECIR EL FUTURO? LO MEJOR, LA CIENCIA

POR J. M. MULET  
ILUSTRACIÓN DE SEÑOR SALME

**A** LO LARGO DE la historia y en todas las culturas ha existido gente que se suponía que era capaz de ver el futuro. Se los ha llamado profetas, augures, pitonisas, sibilas, adivinos, astrólogos y un largo etcétera. Todos tienen algo en común..., nunca daban información útil. El *modus operandi* de la mayoría consistía en dar información muy genérica y que admitiera diferentes interpretaciones. Si cualquier hecho del futuro aparentaba encajar con alguna de las predicciones, se podría pensar, siempre *a posteriori*, que se había predicho correctamente, aunque fuera una información inútil debido a la propia vaguedad del vaticinio. Cuando algún adivino mencionaba fechas o hechos concretos, inexorablemente fallaba. En la actualidad, podemos asegurar que ningún futurólogo que se anuncia como tal se ha hecho rico con la lotería o invirtiendo en Bolsa. Este dato debería hacer dudar a cualquiera que requiriera de sus servicios.

### Entre la honestidad y las falacias

— Existen estudios con supuesta base científica que pretenden predecir el futuro o, al menos, ayudar a tomar determinadas decisiones. Así, detrás de conceptos como “prospectiva”, “análisis de mercados” o “asesores de inversión” se pueden esconder profesionales honestos que analizan los datos disponibles y hacen una previsión, advirtiendo del margen de error que pueden tener, o astrólogos modernos que en vez de un gorro con estrellas llevan una presentación de PowerPoint pero que realizan afirmaciones igual de vagas e inútiles. Protéjase de los segundos.

La ciencia no solo es una herramienta para entender el mundo, o para desarrollar aplicaciones que nos hagan la vida más fácil. También nos puede ayudar a predecir el futuro. El propio método científico inherentemente nos sugiere esta posibilidad. El método, de forma resumida, consiste en observar un fenómeno, postular una hipótesis, diseñar experimentos que la confirmen, y si lo hacen, establecer leyes. Una vez tenemos las leyes que explican un fenómeno ya podemos saber qué va a pasar en el futuro. Por ejemplo, sabemos que el espacio recorrido por un vehículo es el producto de la velocidad a la que se mueve por el tiempo. Si un coche circula por una carretera recta a una velocidad constante de 100 kilómetros por hora, dentro de tres horas se encontrará a 300 kilómetros de distancia. Hemos predicho el futuro. Sabemos dónde va a estar el vehículo dentro de tres horas. Cuanto más conocimiento tengamos sobre un fenómeno, mejores predicciones podremos hacer. Otro caso, conocemos el mecanismo por el que las estrellas producen energía fusionando átomos de hidrógeno en helio. Sabiendo el tamaño de una estrella y diferentes variables, podemos calcular cuánto tiempo le va a durar el combustible y tener una idea de cómo y cuándo desaparecerá. Dentro de unos 5.000 millones de años (año arriba, año abajo) el Sol habrá consumido todo su hidrógeno. La falta de energía combustible para la fusión nuclear hará que el núcleo se contraiga mientras que las capas exteriores, donde todavía quede hidrógeno, se expandirán formando una gigante roja que engullirá a Mercurio, a Venus y probablemente también a la Tierra. En una fase posterior el helio empezará a consumirse para formar carbono y el Sol acabará sus días en una enana blanca, y una nebulosa planetaria resultado de la explosión de sus capas exteriores. Gracias a nuestros conocimientos científicos sobre cómo funcionan las estrellas sabemos cómo será el apocalipsis (asumiendo que la especie humana siga existiendo).



Otras predicciones científicas son más cercanas y menos catastróficas. Cuando Dmitri Mendeléyev ordenó todos los elementos químicos conocidos se dio cuenta de que, para que su ordenación encajara, debía dejar cuatro huecos. Predijo, de forma acertada, que había cuatro elementos químicos que todavía no habían sido descubiertos y pudo describir sus propiedades. De esta forma, el ekaboro, ekaaluminio, ekamanganeso y eka-silicio fueron la profecía que auguró el descubrimiento del escandio, galio, tecnecio y germanio que hoy encontramos en la tabla periódica. Otro ejemplo de predicción científica se lo debemos a Charles Darwin. La orquídea endémica de Madagascar (*Angraecum sesquipedale*) tie-

ne una estructura llamada espolón de 30 centímetros y acumula el néctar en la base de esta estructura. El padre de la teoría de la evolución predijo que la única forma de polinizarse que tenía esa planta debería ser una mariposa nocturna que tuviera una lengua de 30 centímetros. Esta afirmación causó la mofa de sus colegas. Cuarenta años después se descubrió una polilla con las características profetizadas por Darwin. En homenaje a esta predicción, el lepidóptero fue bautizado como *Xanthopan morgani praedicta*. Esto no lo supera ni el libro del profeta Jeremías. —EPS

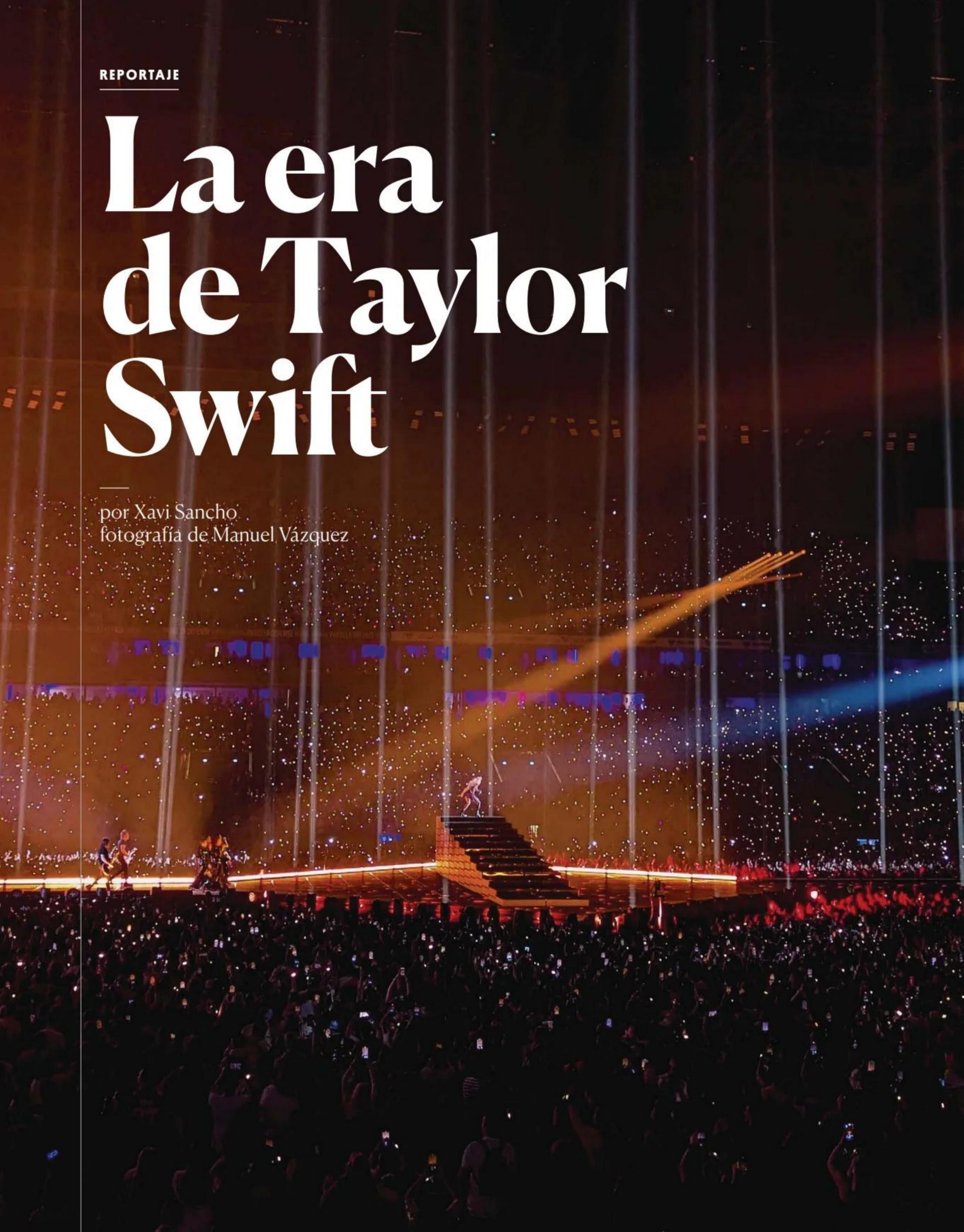
J. M. Mulet es catedrático de Biotecnología.

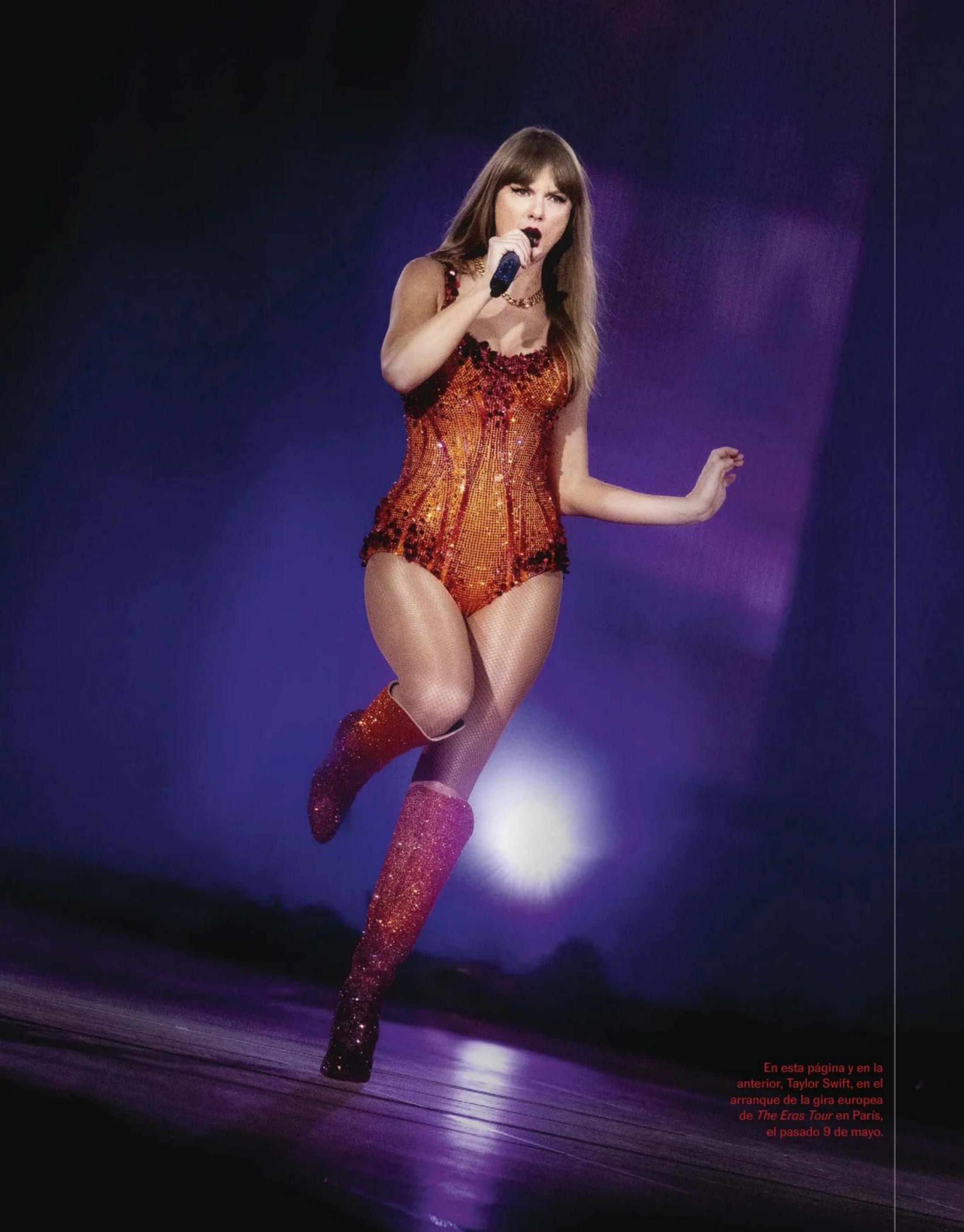


REPORTAJE

# La era de Taylor Swift

—  
por Xavi Sancho  
fotografía de Manuel Vázquez





En esta página y en la anterior, Taylor Swift, en el arranque de la gira europea de *The Eras Tour* en París, el pasado 9 de mayo.

El 29 y 30 de mayo, Taylor Swift actuará en Madrid en el marco de su *The Eras Tour*, la gira más lucrativa de la historia. Viajamos hasta París y hablamos con fans y expertos en pop, literatura e incluso política para entender este fenómeno que trasciende lo musical.

**E**N 1986 SE ESTRENÓ una película titulada *Los inmortales*. Protagonizada por Sean Connery y Christopher Lambert, narra la historia de unos personajes que habitan este mundo desde tiempos inmemoriales y que solo pueden morir decapitados por otros inmortales. Deben luchar entre ellos hasta que solo quede

uno. La recompensa es el poder de llevar el mundo hacia una era de luz o de oscuridad, lo que más le apetezca al inmortal triunfante. La historia del pop de los últimos 15 años ha sido una reproducción del argumento de esta película. En la cima de la industria, dos o tres géneros y media docena de artistas, todos ellos surgidos hace ya varios lustros, han batallado por dominar el planeta. Y tras años de lucha ha quedado solo una en lo más alto, una chica de 34 años nacida en Pensilvania llamada Taylor Alison Swift, que ha decidido llevar al mundo hacia una era de luz. Y lo ha hecho con tanta fuerza que corremos el riesgo de quedarnos ciegos para siempre. “Su éxito no tiene precedentes”, apunta por correo electrónico W. David Marx, autor del ensayo de referencia *Status and Culture* (cultura y estatus), “por su longevidad y por dominar la escena del pop con cada uno de sus lanzamientos. En ella se revela la profunda paradoja de nuestros tiempos. En la Red vivimos vidas fragmentadas, pero en el mundo real Taylor Swift tiene una posición central que hace que hoy la cultura de masas se sienta algo más monótona que nunca”. Marx cree que la autora de *The Tortured Poets Department* es hoy “demasiado grande para fracasar”, un concepto que se aplica a la economía y que sugiere que hay instituciones financieras que jamás quebrarán porque los gobiernos jamás lo permitirán, pues las repercusiones económicas de su caída serían devastadoras. Eso es hoy la autora de ‘Champagne Problems’: el sistema, con

sus fuerzas, sus debilidades y sus contradicciones, y a la vez, lo que sostiene al sistema. Trabajadora incansable, emprendedora y ubicua, hasta el punto de que parece estar testando los límites del capitalismo a base de saturarlo con su presencia. La responsabilidad de sostener la maltrecha hegemonía cultural estadounidense, casi toda cargada sobre sus blancos hombros. Taylor Swift está en todas partes. Todo es Taylor Swift.

Desde la distancia que se le supone necesaria a cualquier análisis más o menos ponderado, el triunfo sin precedentes de la cantante puede parecer, como nos indica el escritor Eloy Fernández Porta, autor de *Afterpop*, el resultado de “una saturación de músicos fascinantes y abracadabrantés. Hacía falta una pausa: una persona simple, tan simple como puede ser una estrella mundial. Nos toca una fase de recesión y conservadurismo”. El periodista inglés Mark Simpson, el hombre que en los noventa acuñó el término “metrosexual”, experto en pop, estilo de vida y cultura LGTBI, va un paso más allá: “El pop se ha consolidado del mismo modo que lo hizo la literatura a finales del pasado siglo, Swift es la J. K. Rowling del pop. En nuestras vidas saturadas, hoy solo hay espacio para una autora y una cantante. Y eso sucede porque la música y la literatura ya no son tan importantes como antes”. Pero ¿no habíamos quedado en que Swift era el triunfo de la luz frente a las tinieblas? Para comprobarlo hay que acercarse a la luz, porque a diferencia de prácticamente cualquier gran estrella del pasado y cualquier gran producto de consumo masivo, Taylor Swift tal vez tenga un mal lejos, pero posee un cerca muy bueno. Es el único alimento de supermercado que, tras leer en la etiqueta su composición, aún te apetece comer.

Bajo un sol de justicia, tres crías de 15 años sostienen unos carteles pidiendo entradas para el concierto de Taylor Swift a la puerta de La Défense Arena, de París.

En la página siguiente, varios fans, en los alrededores de La Défense Arena, de París.



# “Nada suena abrupto. Es como una película bien montada”, dice Guille Mostaza de su cancionero

En esta página, la cantante, en el arranque de su *show* con la era *Lover*. A la derecha, fans, durante el concierto de París.







En esta página, tres chicas alemanas con unos carteles buscando entradas, y *swifties* muestran sus *friendship bracelets*. En la página siguiente, mosaico de seguidores de Swift en París. Entre ellos, Myriam Cuervo, con el tatuaje de *Fearless* en el cuello, y Juan Águila, con su camisa *Reputation*. Ambos llegaron a la capital francesa desde Madrid.



Hoy es la segunda de las cuatro fechas de la gira europea de la estadounidense, que tendrá lugar en este recinto con una capacidad para 40.000 personas. Swift actuará —aquí y en el resto de su *The Eras Tour*— con todo el papel vendido, como cualquiera que no haya pasado el último año en una cárcel norcoreana sabe. En los rostros de las niñas, una mezcla de emoción y desesperación. Una es hija de Ramtin, un *coach* alemán de 54 años, y las otras dos, amigas del colegio. Hay una segunda hija, menor, que observa desde la distancia. Es fan de Beyoncé. “Tengo dos entradas bloqueadas en el mercado secundario para que entren mi esposa y mi hija”, informa Ramtin. Le han sacado de la tarjeta de crédito 700 euros por los dos pases, pero estos aún no le han llegado. Cada poco tiempo, alguien se para frente a las chicas y ellas llaman a la madre. Las negociaciones se frustran una media docena de veces, hasta que aparece una familia estadounidense y les venden sus entradas a 150 euros cada una. Aliviado, Ramtin invita a una cerveza. Su hija mayor llora de emoción. “Ahora vamos a esperar a ver si me dan las entradas. Si nos han timado, vamos a sentarnos en este bar y vas a ver cómo tu padre bebe cerveza toda la tarde. Y si nos las dan, entraremos tú y yo, que no somos fans, pero, como se ha podido comprobar en el viaje en coche, nos sabemos todas las canciones”, informa a su hija menor. “Yo vi a Michael Jackson en 1991 y no es comparable a esta locura”, sentencia. Su hija mayor sigue llorando de felicidad. “Estoy en contra de la música sosa, pero a favor de las listas de reproducción pensadas para impedir que las adolescentes se corten las venas”, concede Fernández Porta.

Los medios locales calculan que uno de cada cuatro asistentes a los conciertos de Taylor Swift en París es estadounidense. Al parecer, muchos de ellos han optado por viajar hasta Europa para ver a la de Pensilvania debido a que los boletos en el Viejo Continente son más baratos que en EE UU, donde no hay ningún límite para fijar precios de reventa. Este caso ya se vivió durante el invierno en los conciertos de Japón —*The New York Times* se hizo eco del choque cultural provocado por la efusiva armada estadounidense en comparación con la educada audiencia local—, cuya última fecha fue en la víspera de la Super Bowl, partido al que Swift acudió para ver ganar a su pareja, Travis Kelce, *tight end* de los Kansas City Chiefs. Cuando se supo que el último *show* en Tokio y el partido de fútbol americano en Las Vegas casi se solapaban, el mundo contuvo la respiración pensando que tal vez la autora de ‘Cruel Summer’ no llegaría a tiempo. La Embajada japonesa en EE UU emitió incluso un comunicado explicando que el viaje

era posible y que las autoridades niponas harían todo lo posible para que Swift alcanzara su objetivo. Kelce aparecerá en París en la cuarta fecha. Se le verá bailar junto a Gigi Hadid y Bradley Cooper y Swift le homenajeará mencionándole en la letra de ‘Karma’, el tema que cierra el *show*, como ya hizo en Buenos Aires, y luciendo los colores de los Chiefs en su atuendo para la parte del espectáculo dedicada a su disco *1989*.

En la explanada de La Défense Arena también se oye español. Lo que sucedió al salir a la venta las entradas fue que media Europa se postuló para conseguir tiques en varias ciudades a la vez, y el resultado es que mucha gente va a ir a ver a Taylor Swift este verano a lugares que en su vida pensó que iba a pisar. La alemana Gelsenkirchen, por ejemplo. Taylor Swift como dinamizador de las economías locales —según Bloomberg, la gira *The Eras Tour* dejó 4.300 millones de dólares en las 21 ciudades estadounidenses por las que pasó en 2023— y también como un nuevo Erasmus. Juan Águila, madrileño de 23 años, va a conocer este verano París y Varsovia. Creador de contenido en redes sobre Swift (“antes interactuaba más, ahora solo anuncia cosas, por lo que usamos esos medios más para conectar con otros fans”), la conoció con *1989* y se enamoró de ella con *Reputation* —su disco o era favorita—, “por el amor de entonces por Joe Baldwin mezclado con el odio hacia sus enemigos, Kim Kardashian y Kanye West”. Lo único que no le gusta de la de Pensilvania es que “es muy capitalista”: “Me quiere sacar siempre el dinero con miles de ediciones especiales. Pero la quiero, es mi madre”. Myriam Cuervo también ha llegado a París desde Madrid. Esta noche durmió en el aeropuerto de Barajas porque su vuelo salía muy pronto. Ya tenía tiques para Londres y Edimburgo, cuando decidió ver si había opciones de ir también a París. En total se ha dejado unos 400 euros en pases para ver a Swift, que tiene su misma edad y de la que es fan desde 2007. Su era favorita es *Speak Now*. “Siento casi que hemos crecido juntas, viviendo lo mismo. Mi relación de fan ha sido muy estable”, comenta esta creativa publicitaria. “La verdad es que no me relaciono mucho con otros fans. Hay una parte que no es muy sana y, bueno, ahora muchos son muy pequeños”.

El mes pasado Neil Tennant, miembro de Pet Shop Boys, grupo que ha colado 22 temas en el top 10 británico, opinó en público sobre Taylor Swift de un modo no absolutamente elogioso. Fue noticia. “¿Dónde están sus canciones famosas? ¿Cuál es su ‘Billie Jean’? ¿‘Shake It Off’? Escuché esta canción el otro día y no es ‘Billie Jean’, ¿verdad?”. Inmediatamente, Tennant era asado a fuego vivo no ya solo por el contingente más belicoso de fans

**“Su mayor éxito es tener éxito”, dice de la cantante el periodista inglés Mark Simpson**



Taylor Swift, durante la nueva era que incluye la gira, la dedicada a su último disco, *TTPD*.

El discurso de Tennant y Simpson es una rareza, pero ya no solo en referencia a Swift —ella misma suelta en su último disco un par de menciones a la obsesión de algunos, bastantes, de sus fans—, sino que el disenso con respecto a las grandes estrellas ya es algo contracultural en unos tiempos en los que parece que cualquier éxito es indiscutible y que los argumentos se sostienen por las cifras. Tiene 14 Grammy, ¿cómo no va a ser la mejor? Este clima, aunque obviamente no lo ha fomentado la de Pensilvania, sí le ha favorecido para alcanzar el tamaño descomunal que hoy atesora. Milmillonaria solo con lo facturado con su música en la era del *streaming*. 13 millones de dólares por concierto. 65.000 por cada minuto de los aproximadamente 200 que dura el *show*. Este año pasará más de 30.000 horas sobre el escenario.

En términos capitalistas, lo vale porque lo genera, pero ¿y en términos artísticos? Tennant tal vez tenga razón en que Swift no tiene un puñado de *hits* inapelables, nadie va a sus conciertos para escuchar tres temas en concreto. De hecho, el mismo esquema de la gira, dividida en eras que corresponden a sendos álbumes, favorece la idea de que para ella, y en consecuencia para muchos de sus fans, todos los hijos son iguales.

O casi. El más joven, a pesar de ser el que más dudas ha despertado entre la crítica especializada y el *fandom* más sénior, va camino de convertirse en uno de los favoritos, si tenemos en cuenta la reacción del público en La Défense Arena y en las redes. Semanas antes del arranque de esta gira, los *swifties* fabulaban sobre qué temas iba a quitar del *setlist* la cantante para hacer hueco a canciones de *TTPD*. Curiosamente, cada respuesta al hilo propuesto, por ejemplo, por Taylor Swift España, una cuenta de fans que tiene 67.000 seguidores en X, era distinta. Algunos incluso proponían eliminar ‘Cardigan’ o ‘You Need To Calm Down’, y parecían hacerlo con sinceridad, sin ansias de sabotaje. Hace tiempo ya que los álbumes de Swift llegan sin sencillos de adelanto. Todo esto es algo que en el pasado hemos asociado a artistas más *underground*, que podían confeccionar la lista de canciones de sus *shows* sin apenas el peso del éxito cosechado por sus referencias anteriores. Nadie abandonó airado un concierto de The Velvet Underground porque no sonó ‘Sweet Jane’.

(550 millones siguen a la cantante en redes sociales), sino también por todos aquellos observadores supuestamente neutrales y maduros que harían cualquier cosa por no parecer viejos y que terminan por defender cualquier novedad, la entiendan o no. La virulencia de los seguidores de Swift ha provocado que un par de estrellas españolas del pop hayan declinado participar en este reportaje “para no meterse en líos” e incluso que la devastadora crítica del último disco de Swift publicada en el medio digital *Paste* llegara sin firmar. En un tuit, el director de la página justificaba que la crítica fuera anónima debido a que en 2019 se publicó una opinión negativa de *Lover* en ese mismo medio y el autor sufrió amenazas. “Swift es un producto accesible a su público, mayoritariamente mujeres que se identifican con su éxito, su lucha y sus ansias de poder en lo que, entienden, es un mundo de hombres. El hecho de que no sea un talento torturado o un genio es un añadido. Su mayor éxito es tener éxito”, nos cuenta Mark Simpson, que a estas alturas de su vida no teme nada.

Así, ¿qué hay en estos temas de Swift que engancha tanto y casi por igual? ¿Ha puesto algún tipo de *droga* en las melodías, como ella misma menciona en ‘Who’s Afraid of Little Old Me’, un tema de su nuevo disco? Guille Mostaza, músico y productor madrileño, nos cuenta: “Tiene una fórmula bastante concreta para sus canciones que le funciona de lujo. Usa estructuras clásicas del pop, la típica ABCBCDCC, donde A es la estrofa, B el puente, C el estribillo y D la coda. Con el paso del tiempo va abandonando la parte B y va más directamente al estribillo, creo que es lo que acabó de hacerla explotar, el simplificar la estructura de sus canciones hizo que conectara con las grandes audiencias más rápido. Ya se sabe que, para cierto sector, cuanto antes se llegue al estribillo, mejor”, aporta Mostaza. “También suele jugar con la voz haciendo que las notas más altas de la canción coincidan justo con la entrada del estribillo, pero antes de eso tiende a cantar en un registro más bajo para crear tensión. Como si estuviese cargando el cañón antes de disparar. Es un recurso muy efectivo. A veces realza estos trucos quitando instrumentación para poner el foco sobre el gancho vocal y que luego entre toda la instrumentación a la vez para darle fuerza y que la canción estalle. Poco más tarde, y dentro del estribillo, vuelve a bajar para conectar con la siguiente estrofa de manera fluida. Nada suena abrupto en ella, todo va subiendo y bajando sin grandes escalones. Es como una película bien montada que te mantiene atento sin que te pierdas”.

Si en las melodías de Swift parece que haya algún tipo de narcótico que hace que se queden adheridas al córtex (“¡Esta! ¡Esta es la canción que no me saca de la cabeza, menudo agobio!”), exclama en pleno concierto nuestro fotógrafo, a quien no le gusta nada Taylor Swift, pero que, tras ver la película *The Eras Tour* antes de viajar a París, no puede quitarse de la cabeza ‘I Knew You Were Trouble’ y lo está pasando fatal), lo de las letras ya es una barbaridad. Los niños no se aprenden la lección en el colegio, pero se saben la letra de la versión de 10 minutos de ‘All Too Well’ entera. Se hacen incluso estudios de las palabras malsonantes que incluye Swift en sus discos: según la consultora Ross Williams, su último largo es el que más tacos contiene, hasta 45; *Red* y *Reputation*, los que menos, tres. Confesional, narrativa y autorreferencial, la literatura de Taylor Swift es un compendio de casi todos los síntomas y tendencias de la literatura masiva actual, desde el romance a fuego lento hasta la autoficción. La editora y escritora Leticia Vila-Sanjuán opina por correo electrónico: “Con la evolución del estilo musical en las diferentes eras hay un giro también en sus letras. *Red* o *Reputation* son muy autobiográficos, Luego, en *Folklore*, *Evermore*, *Midnights* y el más reciente *TTPD* hay una voluntad por inventar historias más allá de su universo de referencias personal. Creo que con sus letras siempre hay una tensión entre la necesidad de conectarlo todo a su propia vida, pues los fans lo



Arriba, Taylor Swift y Travis Kelce se besan tras ganar este último la Super Bowl el pasado 11 de febrero en Las Vegas. Abajo, la figura de cera que se hizo en 2015 de la cantante en el Museo Madame Tussauds de Londres, recreando el clip del sencillo ‘Shake It Off’.

reclaman y ella deja pistas, y el deseo de madurar como artista y escribir historias independientes de su persona”. Aunque definirla como una autora feminista sería exagerado, Vila-Sanjuán sí ve en la escritura de Swift un giro en la forma de enfrentarse a sus dilemas románticos. “Es una artista muy consciente de que la mayor parte de sus fans son chicas, niñas y mujeres, y la mayoría blancas, y que ha sabido adaptar su discurso. Como mujer blanca milenial, pero famosa, Taylor ha hecho una progresión natural en el que la ‘otra chica’ es siempre la enemiga, a los más recientes, donde se enfoca en la progresión personal, la idea de comunidad, la amistad femenina”. Como apunta Simone Driessen, profesora de Comunicación y Cultura Popular en la Universidad Erasmo de Róterdam,

## “Estoy muy orgulloso de que mi hijo no escuche reguetón” (Fidel Fuentevilla, padre *swiftie*)

esta evolución ha colocado a la artista en un papel “de hermana mayor con respecto a muchos de sus fans. Es lo que llamamos una relación parasocial: la idea de que has entablado amistad con el artista, pero en realidad ese amor solo funciona en una dirección, aunque la sensación es que realmente es bidireccional”.

Son casi las diez de la noche del 9 de mayo y en la explanada frente al auditorio de La Défense solo quedan algunos despistados y fans que siguen comprando en los puestos de *merchandising*, más de media docena dentro y fuera del recinto. Operan hasta medianoche sin tregua. Una camiseta cuesta 45 euros; una sudadera, 65. Los diseños son simplones, pero visto su éxito, alguien en el equipo de *marketing* que lidera Tree Paine, probablemente la publicista más importante del mundo ahora mismo y responsable de las campañas y lanzamientos de Swift, ha hecho bien su trabajo. La gira *The Eras Tour* terminó 2023 con unas ventas en *merchandising* de 200 millones de dólares. Al final de ella, la cantante repartió 55 millones de dólares en bonus a todos los empleados de la gira.

El 20 de agosto terminará en Londres la parte europea de la gira. La siguiente fecha será el 14 de noviembre en Toronto, nueve días después de las elecciones presidenciales estadounidenses, en las que, según diversos expertos, Taylor Swift puede tener un papel casi determinante. La cantante entró por primera vez en el terreno de la política el 7 de octubre de 2018, cuando en un *post* de Instagram anunció que iba a votar demócrata en las legislativas del mes siguiente. Dos años más tarde, en el documental de Netflix *Miss Americana* declaraba que no podía seguir callada en términos políticos, debido al disgusto que le provocaba la Administración de Trump. Ahora muchos opinan que Swift es la mejor baza de Biden. “No es una exageración”, nos dice Ashley Hinck, profesora asociada de Comunicación de la Universidad de Xavier (Ohio, EE UU) y autora del libro *Politics for the Love of Fandom* (política por amor de los fans). “Los estudios nos muestran que el poder que tienen los artistas en política es enorme. Cuando hablan, sus seguidores escuchan. Ella tiene una base enorme de seguidores y la capacidad para movilizarlos”. Driessen está de acuerdo, y añade que la cantante “ya ha demostrado que puede propulsar la cantidad de jóvenes que se registran en EE UU para votar. Cada vez que habla de política, hay debate y se disparan las teorías conspirativas”. La posición de la de Pensilvania es tan fuerte que, según Driessen y Hinck, ya no parece que pueda preocuparle que una parte de su audiencia la abandone porque no comulga con sus ideales

políticos. Hemos llegado a un punto en el que casi parece que Trump debe temer más a Swift que a Biden. El profesor David James Jackson, doctor en Ciencia Política y experto en la relación entre celebridades y política, nos lo confirma casi sin ambages: “Los republicanos están muy asustados ante la posibilidad de que Swift apoye públicamente a Biden. También saben que si arrancan una campaña contra ella, ahora mismo, ellos son quienes tienen más que perder”. En septiembre del año pasado, el jugador del FC Barcelona Alejandro Balde declaró que no le gustaba la música de Taylor Swift. Por entonces, estaban teniendo lugar las votaciones al mejor futbolista joven de Europa, que el lateral del Barça encabezaba. Las *swifties* se movilizaron para apoyar a Jude Bellingham y castigar a Balde. En 24 horas el madridista ya lideraba la votación.

Álex es fan de Taylor Swift, y Yeray, de Ed Sheeran. Son mellizos, tienen 16 años y han viajado a París junto a sus padres desde Santo Domingo de la Calzada (La Rioja). Álex hace dibujos de Taylor y se ha intercambiado pulseiras de la amistad con una canadiense en lo más alto de la Torre Eiffel; otras, con unas chicas francesas bajo el Arco del Triunfo y también en Montmartre con una alemana. Su era favorita es *Evermore*. Un arrebatado de timidez adolescente hace que su padre termine ejerciendo de portavoz. Fidel Fuentevilla es gestor cultural y periodista, y ahora también, un poco *swiftie*. “Para mi hijo ha sido el mejor día de su vida. Y a mí, el *show* me ha encantado”. Se han dejado 160 euros en *merchandising*. Felices. “Me siento orgulloso de que mis hijos no escuchen reguetón”, sentencia Fidel. Esta dicotomía entre adolescentes fans de Taylor y adolescentes más inclinados al *urban* latino se repite al conversar con otros progenitores. Todos coinciden en que Swift es un espacio seguro. La estadounidense parece sostener casi sin ayuda un contrapeso al ubicuo sonido urbano, igual de comercial pero disfrazado de rebelde. Esto hace que sea más fácil encontrar en sus *shows* a familias enteras y que los supuestos sacrificios por la felicidad de los vástagos lo sean un poco menos. “Odio a los Chiefs, soy de los Buffalo Bills”, comenta Scott, un canadiense que acude al segundo concierto en París con una camiseta de Travis Kelce acompañando a su hija de 14 años, vestida de *cheerleader*. ¿Es esto la muerte de la rebeldía adolescente? ¿No se suponía que los hijos debían incomodar a sus padres con sus discos de los Sex Pistols apostando por abrazar los postulados de Bakunin, o de Madonna tonteando con la idea de acostarse con Jesucristo? Sin duda. Pero a la vez, ¿quién puede estar en contra de una familia feliz? —EPS



PERFIL

# ABEL AZCONA: VIDA, MUERTE, ¿ARTE?





---

por Borja Hermoso  
fotografía de Anna Huix

El *performer* Abel Azcona,  
retratado en el Museo del  
Arte Prohibido de Barcelona.

La obra más atroz de Abel Azcona es Abel Azcona. De niño fue abusado, secuestrado y abandonado. Convirtió el drama de su vida en expresión artística. Acaba de cerrar su pieza más polémica: *Amén o La Pederastia*. Y dice que tiene programada su muerte y que hará de ella su última *performance*.

**A**BEL AZCONA NACIÓ el 1 de abril de 1988 en la clínica Montesa de Madrid, entonces un centro regentado por monjas carmelitas que acogía a prostitutas y gente de la calle. Vino al mundo aquejado de alcoholismo fetal y síndrome de abstinencia. Su madre biológica, una prostituta drogadicta de 18 años llamada Isabel que había intentado abortar tres veces, había bajado de Pamplona a Madrid en compañía de su pareja, un alcohólico y drogadicto llamado Manuel, para seguir prostituyéndose y comprar droga con más facilidad. Ambos se instalaron en una pensión de mala muerte en los alrededores de la Puerta del Sol. La madre parió al hijo en la Montesa. De allí, debido a los graves problemas del bebé en su nacimiento, pasaron a urgencias del Hospital del Niño Jesús. Fue entonces cuando la madre desapareció. Y fue entonces cuando Manuel Lebrijo se presentó allí, dijo que era el padre biológico y se llevó a Abel a Pamplona, que es la ciudad que él siempre ha considerado como su lugar natal. El falso padre (Azcona nunca supo quién es su verdadero progenitor), camarero de un antro problemáticamente legendario de la noche pamplonesa, el bar Viana de la calle de Jarauta en la Parte Vieja de la ciudad, encargó a su madre y a su hermana el cuidado del pequeño en el decrepito hogar familiar de la calle de los Descalzos, también en el cas-

en el biberón o lo encerraban en un armario para que no molestara, y lo utilizaban para pedir limosna en la calle. Eso ocurrió antes de que el niño cumpliera cuatro años. En uno de sus recurrentes ingresos en la cárcel, Lebrijo conoció a Isabel, una voluntaria social de Cáritas que trabajaba con presos y que era de una buena y muy católica familia de Pamplona, los Azcona. Con el tiempo la familia acabó adoptando al niño. En su adolescencia, el crío, que ya para entonces era del género indómito tirando a problemático, acabó siendo expulsado de casa. Luego terminó en un piso propiedad de un policía nacional que tenía recogidos allí a varios chicos homosexuales a los que drogaba y prostituía. Al final, Azcona se marchó a Madrid y vivió dos años en la calle, drogándose y vendiendo su cuerpo. A los 20 intentó arreglar las cosas con su familia adoptiva de Pamplona, pero no funcionó. Consiguió el expediente de adopción y ahí fue cuando se enteró de todo.

Cuando pudo reconstruir su salvaje biografía.

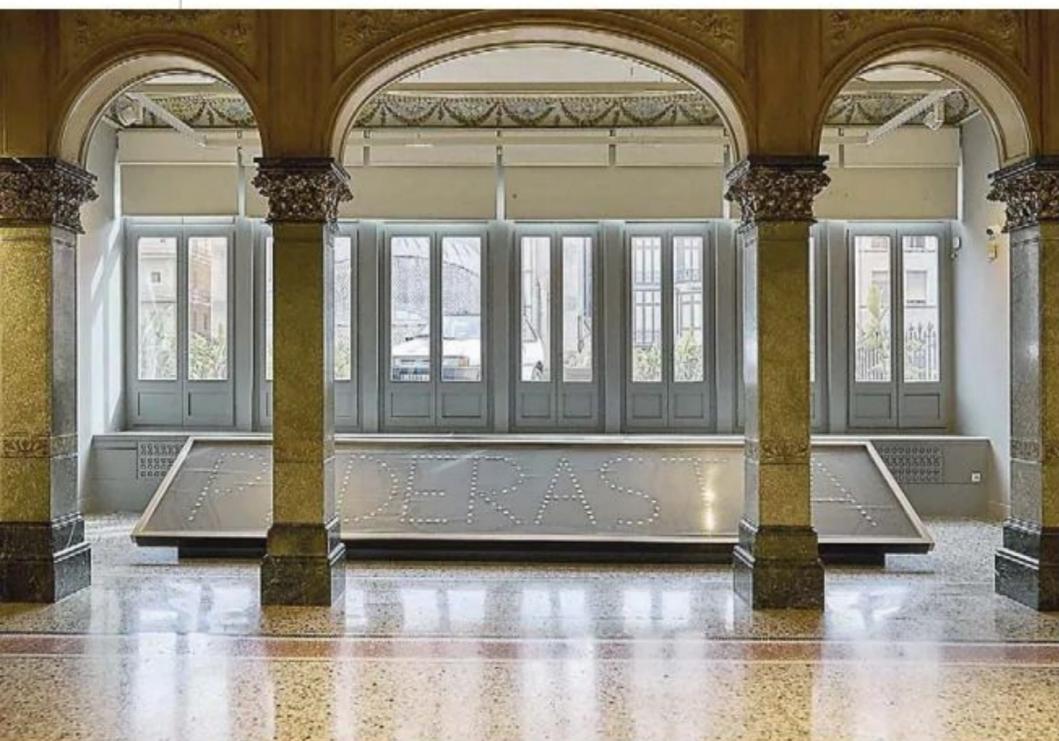
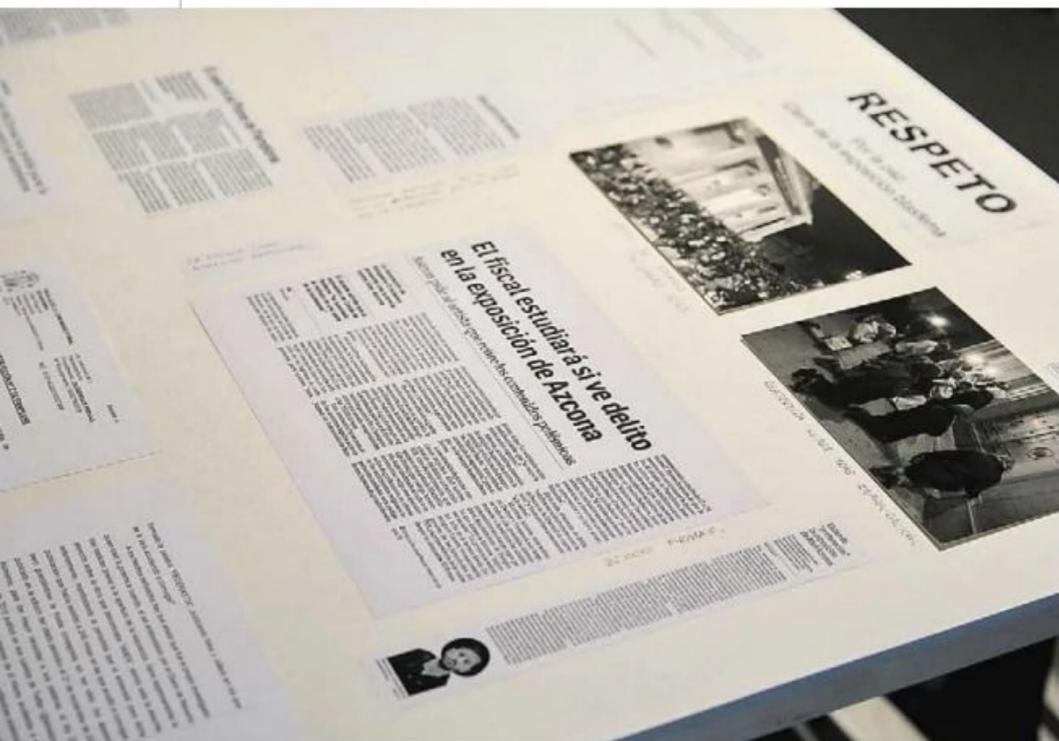
“Zapatero hizo muchas cosas mal, pero al menos algo hizo bien, y fue aprobar una ley de búsqueda de orígenes según la cual un afectado puede ir a un juzgado y tiene derecho a pedir todos los documentos que hablen de sus orígenes biológicos”, explica. Así que cuando tenía 20 años, en un juzgado de Pamplona, un funcionario muy incapaz y muy perezoso, en lugar de leerle aquellos documentos, le entregó el expediente entero de 138 hojas, que Azcona expuso en el Centro de Arte La Panera de Lleida entre octubre de 2023 y enero de 2024 (*Abel Azcona. Mis familias. 1988-2024*). Aquel arsenal de papeles,

donde se daba cuenta de toda la suerte de abusos físicos y psíquicos que sufrió desde niño, le explicó su propio pasado y los porqués de sus há-

bitos sexuales desde muy jovencito, incluido el *cruising*, que practicaba voluntariamente con señores de 60 años detrás de los muros del cementerio de Pamplona. “Hasta los 20 años yo pensaba que todas aquellas prácticas sexuales que yo hacía eran pura decisión mía, pero al enterarme de todo lo que me había pasado entendí de verdad el porqué de todo”. Los traumas no resueltos de la infancia y su impacto perenne en la edad adulta: lo que los especialistas denominan “la herida primaria”.

## “Mi enemigo soy yo. Alguien con historias de violencia, al final se vuelve violento”

co viejo. Más tarde, Lebrijo se echó otra pareja, también prostituta. Arancha recibía a sus clientes en la diminuta habitación en la que se habían instalado los tres. Según Abel Azcona, basándose en algunos documentos de los Servicios Sociales de Pamplona a los que tuvo acceso, fue agredido, abusado y utilizado en los juegos sexuales de ella con algunos de los clientes. Le estiraban del pene, lo arrastraban desnudo por el suelo, lo golpeaban y le introducían objetos por el ano. También le metían alcohol



Arriba, Azcona y sus colaboradores trabajan en los paneles de documentación (en el centro) que acompañan la obra *Pederastia* (abajo, en el Museo del Arte Prohibido).

Estamos en un coqueto bar de vinos del Eixample de Barcelona. No resulta fácil sentarse a charlar con Abel Azcona. De entrada, no te mira al hablar. Se diría que su interlocutor viene a ser para él, en el mejor de los casos, un muñeco de trapo, y en el peor, un prescindible objeto pasivo. Habla sin parar mientras mira a la barra del bar, al perro tumbado en la sala, a la copa de vino, al techo, a todos lados menos a la persona que tiene enfrente, que se siente, más que como un interlocutor, como un enemigo. El intercambio que sigue no arregla las cosas.

—Le iré planteando cuestiones y usted contesta lo que quiera, y si no pues me manda a...

—Al infierno, como me mandaron a mí.

—Después de leer tantas cosas sobre usted, muchas de ellas más relacionadas con problemas legales que con creación artística, es un placer conocerle en persona.

—No me hagas la pelota, porque yo me siento mucho mejor en la hostilidad. Me llevan tocando los cojones desde que tenía tres años.

Irrumpen en la conversación Rosa Rodrigo, directora del Museo del Arte Prohibido de Barcelona, y Lúcia Penelo, su directora de Comunicación, para saludar y preguntar si se nos ofrece algo.

—¡Hola!, ¿cómo estáis, necesitáis algo?

—Yo, con que no molestéis más, me conformo.

Definitivamente, poca broma con Azcona. Pero avanzando la conversación, la cosa cambiará, y mucho, hasta el punto de que las confesiones y las revelaciones irán cayendo como una cascada sin freno. Y, de forma más pausada y ya mirando a los ojos, empieza a explicar lo que ha venido a hacer a Barcelona: dar por concluida la *performance* que, a través del tiempo y más por motivos jurídico-legales que artísticos, le hizo frecuentar periódicos, televisiones, radios y redes sociales. Azcona ha decidido decir adiós a *Amén* o *La Pederastia*, el más ambicioso y espinoso de sus proyectos creativos, consistente esencialmente en la escritura en grandes caracteres de la palabra "Pederastia" con 242 hostias consagradas, que el artista asegura haberse llevado en el momento de la eucaristía de otras tantas misas a las que acudió.

Eso le valió sucesivas manifestaciones callejeras en su contra en Pamplona, la ciudad donde la presentó en 2015 (en el antiguo Monumento a los Caídos), y varias querrelas de entidades como la archidiócesis de Pamplona y Tudela, la Delegación del Gobierno en Navarra durante el Gobierno del PP o la asociación Abogados Cristianos, que definió *Pederastia* como "la mayor profanación de la historia". "Al final", cuenta, "en mis piezas procesuales convierto también en artistas a esos señores y señoras

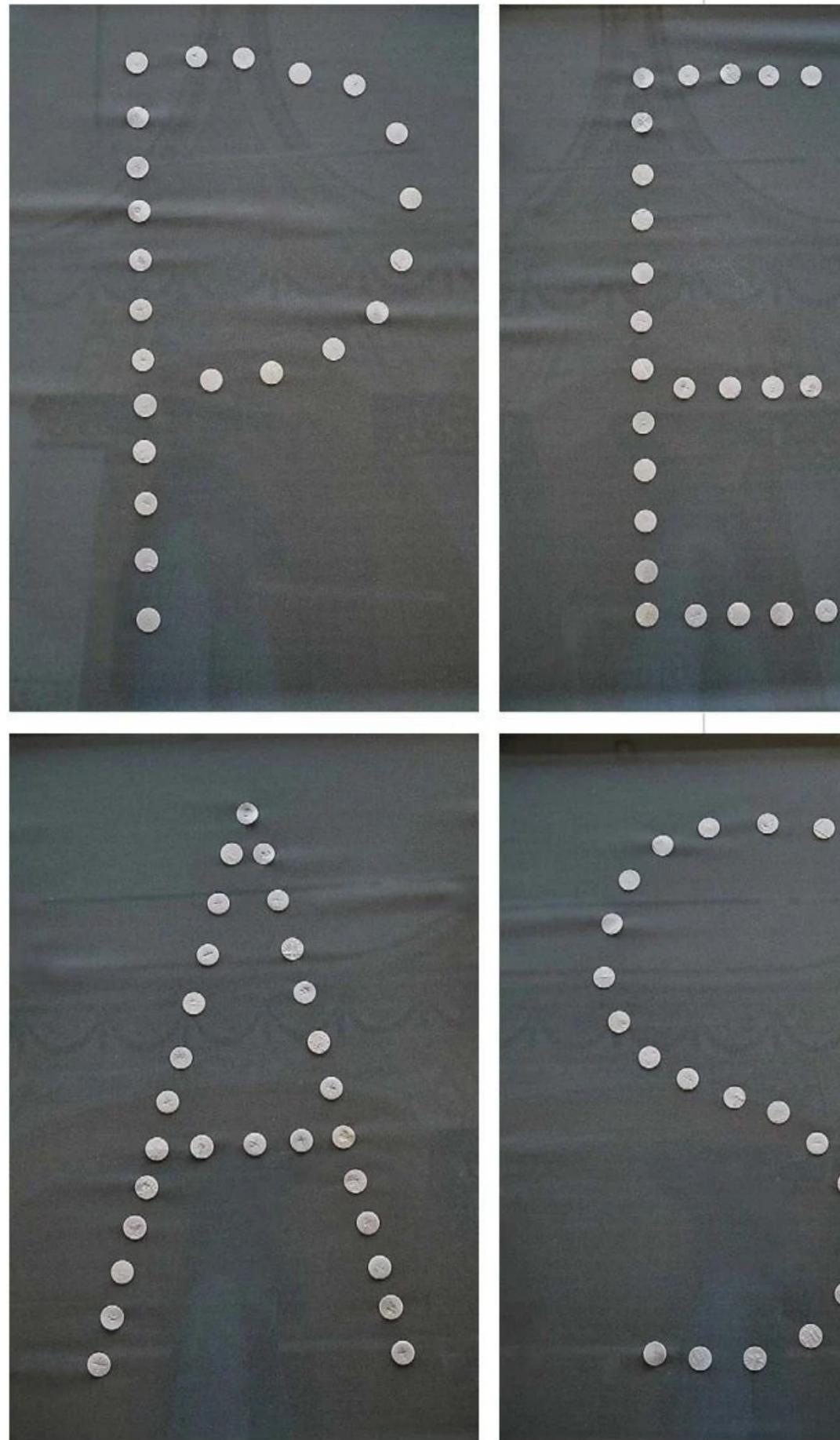
## PERFIL

ultracatólicos con sus cruces de madera, son también *performers*, igual hasta mejores que yo. En este país hay dos ámbitos que son absolutamente *performativos*, la tauromaquia y la religión católica". Hace seis meses, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo archivaba definitivamente el tema. Antes habían sido el Tribunal Superior de Justicia de Navarra y el propio Tribunal Supremo los que habían dado carpetazo legal al asunto.

El empresario y coleccionista de arte Tatxo Benet, cofundador y socio gestor del Grupo Mediapro, le compró hace cosa de seis años a Azcona su pieza más controvertida. Una obra de arte procesual que incluye las 242 hostias consagradas y enmarcadas conformando la palabra "Pederastia" más todo el fondo documental reunido a lo largo de estos ocho años, incluido todo el papeleo jurídico de querellas, comparecencias, condenas y absoluciones. Hoy forma parte de los fondos del Museu de l'Art Prohibit / Museo del Arte Prohibido de Barcelona, un centro que acoge obras de artistas como Picasso, Goya, Warhol, Ai Weiwei, Mapplethorpe, Klimt, Keith Haring o Banksy abierto por Benet el año pasado y donde tuvo lugar el acto de clausura por parte del artista. El cierre de la obra consistió en lo que sigue: su autor fue leyendo uno a uno 242 casos probados de abusos sexuales en colegios e instituciones religiosas de toda España, mientras iba tocando cada una de las 242 hostias y recitaba la fecha, el nombre de la institución y la ciudad donde se produjeron los hechos: un caso de abuso, una hostia, un caso de abuso, una hostia, y así hasta el final, ayudado por el público. Azcona tildó aquel día a la Iglesia católica de "organización criminal con muchísimo poder".

La repercusión mediática del *caso Azcona* provocó un día una llamada telefónica que él no se esperaba. El defensor del pueblo quería involucrarlo en la lucha que esta institución lleva a cabo contra la pederastia en el seno de la Iglesia, sobre todo a partir de las informaciones publicadas por EL PAÍS. Pero el defensor pinchó en hueso: "Ángel Gabilondo nos llamó a James Rhodes, a Alejandro Palomas [ambos, músico y escritor, han relatado en público cómo fueron abusados de niños] y a mí para que hiciéramos de asesores en cuestiones de pederastia. Nos ofrecían hasta un sueldo. Y también me llamó Sira Rego [ministra de Juventud e Infancia] porque quería crear una especie de centro de investigación de abusos sexuales dentro del ministerio..., pero yo estoy muy bien como estoy, sé perfectamente de qué pie cojeo políticamente, pero mejor no..., yo ya hago política en el museo y en la ca-

## En Volver al padre repitió el viaje con el hombre que lo secuestró hace 30 años



lle. Además, el ámbito del arte me posibilita hacer todas las barbaridades que quiera, fiestas, consumos, desnudos... que la política no parece que..., bueno, los políticos hacen todo eso igualmente, claro, solo que a escondidas".

Y hablando de repercusión mediática: hay una evidencia insoslayable, y es que ese impacto en los medios forma parte de las propias obras de Azcona como un

ingrediente más, y muy especialmente de una como *Amén* o *La Pederastia*. La segunda evidencia es su propia ha-



bilidad a la hora de manejar esa relación con los medios. Y la tercera es que a veces la cosa se tuerce y él se cabrea. Los medios es que ya se sabe. “Mi relación con la prensa siempre ha sido compleja. Algunos de ellos solo me han dado legitimidad para la bronca. Y eso ha sido una pelea a lo largo de toda mi carrera. Yo envío información a según qué medio sobre la inauguración de una exposición mía, y directamente me preguntan: ‘¿Habrá jaleo?’, y si les digo que no, ni vienen. Otros me cubren todo lo que tiene que ver con las hostias y la religión, y si no hay hostias, pues no vienen. Me ha costado mucho revertir todo eso y conseguir un interés real por mi obra”.

*Pederastia* está formada por 242 hostias consagradas que Azcona se llevó de otras tantas misas a las que acudió.

No le molestará demasiado a Azcona leer aquí que gran parte de la *culpa* la tiene él: en sus *performances* se ha tragado páginas del Corán, se ha tumbado desnudo en una cama para que la gente dispusiera de su cuerpo, ha entregado una pistola a los visitantes para que le disparasen, ha intentado permanecer 60 días encerrado en un contenedor (tuvieron que sacarlo a los 42 en estado deplorable), ha reunido a exprostitutas que hablaban de sus clientes y hasta se ha afiliado consecutivamente a Vox,

la Falange, la Fundación Francisco Franco, Ciudadanos, el PP, el PSOE y Abogados Cristianos, exponiendo después los documentos y carnés de afiliación y las posteriores cartas de expulsión. ¿Arte? ¿Activismo? ¿Artivismo?

Pero puede que la mayor barbaridad de toda su carrera sea *Volver al padre* (2021). En ella, Azcona buscó y convenció a Manuel Lebrijo —la expareja de su madre biológica, recuérdese— para que lo acompañara en un viaje/ajuste de cuentas. Treinta años después de que una tarde de 1991 aquel quinqui irredento y su novia secuestraran en Pamplona al pequeño Abel de tres años (en realidad lo que hicieron fue no devolverlo a su familia adoptiva tras pasar un fin de semana con él) y se lo llevaran primero a Madrid y luego al pueblo natal de Lebrijo, Villar de Rena (Badajoz), antes de ser localizados y detenidos seis meses más tarde por la Guardia Civil, Azcona y Lebrijo hicieron juntos de nuevo esos 1.500 kilómetros. Compartieron silencios, llantos, acusaciones y confesiones. Y todo aquello fue el material de la exposición *Volver al padre*, que presentaron juntos en 2021 en la Sala Amós Salvador de Logroño, primero apareciendo ante el público con las manos entrelazadas y luego separándose... definitivamente. Todo ello quedó relatado en textos y fotografías en el libro *Volver al padre* (editorial Los Aciertos). En él, su autor escribe: “Manuel, vuelvo a ti en esta obra, llorando, gritando, porque lo único que deseo en esta vida es no ser tú. Volvería a dejar que me violaran mil veces con tal de no convertirme en alguien como tú”.

—Con *performances* como *Amén* o *La Pederastia* o *Volver al padre*, además de tratar de hacer expresión artística, o activismo..., ¿está usted tratando de escribir la biografía que no le dejaron escribir?

—Claro, uno de mis problemas es que mi biografía no la he escrito yo, la han escrito otros, no la he vivido yo, la han vivido otros por mí. La biografía de un niño violado no la escribe él, ya la han escrito otros por él. A mí, como a otros niños que nacieron en los ochenta de madres heroínómanas, al obligarme a nacer a pesar de que mi madre quiso abortar tres veces, me estaban quitando un derecho, el derecho a no nacer en un determinado ámbito de violencia y maltrato. Yo hubiera estado mejor no nacido. Aquellos tres intentos de aborto por parte de mi madre son el mayor acto de amor que yo he recibido nunca.

—Pero ya que nació..., ¿cómo define usted su vida?

—El tiempo me ha dado la razón. Esa obligación de nacer ya me hizo vivir como objeto político. Y más que vivir, me ha hecho sobrevivir. Una supervivencia continua en escenarios de violencia.

¿Y Pamplona, en todo esto? El de Abel Azcona es un eterno retorno a la Vieja Iruña. Jarauta, Descalzos, barrio de San Juan..., allí se crio, primero en un infierno y



De arriba abajo, Azcona y su *madrina* creativa, la artista serbia Marina Abramović; *performance* en Pamplona en 2010 (por la que fue detenido), y junto con Manuel Lebrijo, el hombre que lo maltrató de niño, en la *performance* *Volver al padre*, estrenada en Logroño.

luego en un supuesto paraíso que también acabó siendo infierno. En antros siendo abusado sexualmente y en la casa de una buena y religiosa familia burguesa como Dios manda. “Pamplona es mi contexto. Yo allí viví una infancia y una adolescencia de opresión y de violencia, y fui criado por una familia católica, y fui a un colegio del Opus, y de ahí pasé a una escuela, la de Artes y Oficios, donde la gente fumaba marihuana en clase y follaba en los servicios. Y para mí todo eso es muy relevante en mi trayectoria”. Ahora que aquella carne golpeada vive un presente en el que no falta el reconocimiento en medios artísticos, se autoimpone como una obligación moral no olvidar: “Sí. Ahora que tengo una presencia digamos más legitimada, recuerdo cuando hace años me tiraba a la calle y hacía esas *performances* desnudo en Pamplona y venían los municipales y me detenían... Entonces era un *grillao* y punto, ese loco que se desnuda por las calles y va gritando por las iglesias... Hay que tener en cuenta que los artistas de *performance*, para el 10% de la gente son artistas y para el 90% son *zumbaos*. Para muchos, alguien como Marina Abramović es una loca que quiere dar la nota y poco más, a pesar de ser una estrella mundial”.

—Haciendo balance, ¿considera que ha triunfado? No me refiero a artística o comercialmente, sino en lo personal... ¿Cree que todo esto ha sido un éxito?, ¿cree que le ha hecho bien?

—A ver, yo no soy “una persona que está bien”. Tengo problemas de salud mental potentes desde jovencito, brotes de todo tipo. Una vez, con 16 años, durante un viaje en tren de Pamplona a Barcelona para visitar a una psicóloga especialista en herida primaria y abandono materno, me tomé de golpe 60 pastillas de mi medicación contra los trastornos maniacos y depresivos. Estuve tres días en coma en el Hospital Sant Joan de Déu, y al salir me tuvieron allí un mes en salud mental. Al salir me llevaron a Pamplona y me metieron otro mes en agudos de psiquiatría del Hospital de Navarra. Al salir me fui derecho a la avenida del Ejército de Pamplona, me senté desnudo en una silla y me puse a chillar y a parar el tráfico. Me detuvo la Policía y luego me soltaron. Eso era un viernes, y el lunes, en la Escuela de Arte de Pamplona, una profesora que se llamaba Chusa me dijo: “Eso que has hecho es una *performance*”. En cambio, mi psiquiatra me dijo que era un brote psicótico.

Quién sabe, puede que en aquel tren empezara todo para Abel Azcona. Pero los demonios son caprichosos y no atienden a calendarios ni planes. Están. Permanecen. Se van. Resurgen.

—¿Quién es el enemigo?

## PERFIL

—Mi peor enemigo soy yo. Una persona que ha sufrido historias de violencia como las mías, al final se vuelve violenta. Y autoviolenta. Soy peligroso. Una de las cosas por las que he dicho que mi vida tiene caducidad temprana es por la convicción de que, cuando ya no pueda controlar mi propio yo, es mejor que no esté. Mejor clausurar la exposición.

—De su final programado ha hablado más de una vez...

—Sí. Tengo fecha. Y concepto. Y lugar. La gente cree que es una provocación, pero no. He estado tan al límite que si no tuviera esa paz mental de saber cuándo y cómo acabará todo, lo habría hecho antes.

No es descartable que la impostura y la invención sean dos ingredientes más en la obra de Abel Azcona. Ingredientes lícitos. Siendo como él es, no parece que leer esto vaya a cabrearle más de la cuenta.

—¿Su mejor obra es usted?

—Digamos que he hecho de mi propia vida una obra. Y en ese sentido, sí, creo que lo he hecho bien. De hecho, si no no estaría vivo. Me he dedicado a hacer lo contrario de lo que mi familia de adopción y el catolicismo en general suelen hacer: ellos, todo para adentro. Pues yo, todo para afuera, toda la mierda fuera. La mierda, mejor sacarla. La mierda hay que exponerla.

## Dice que hará una *performance* con su muerte. Ya sabe el día, el lugar y la forma

—Parece bastante coherente y bastante sensato que aquella familia de adopción acabara echándole.

—Hombre, claro. Yo soy un demonio.

La sexualidad, la identidad, la violencia y el abandono han sido y son los temas que vertebran la vida y la obra de Abel Azcona. Sobre el abandono, lo menos que puede decirse es que encierra una lógica aplastante: fue abandonado por su madre biológica, luego por quien decía ser su padre, luego por su familia de acogida y, al final, su familia adoptiva le prometió que jamás lo abandonaría... hasta que un día comprobó que la llave de la cerradura ya no giraba.

No creemos a Abel Azcona cuando dice que tiene programado el cuándo, el cómo y el dónde de su muerte. O mejor dicho: sí le creemos. Seguro que sí, que lo tiene programado todo. Otra cosa es que decida llevarlo a término. Llevar la última *performance* a término. Y entonces acabar de un plumazo con el lema que hace tiempo se autoimpuso: “Soy batalla constante”. —EPS

## FOTOENSAYO

---

Imágenes del proyecto de Javier Vallhonrat sobre el agua en La Granja. En esta página, cascada en Los Puntos. En la siguiente, torrente en La Circunvalación.



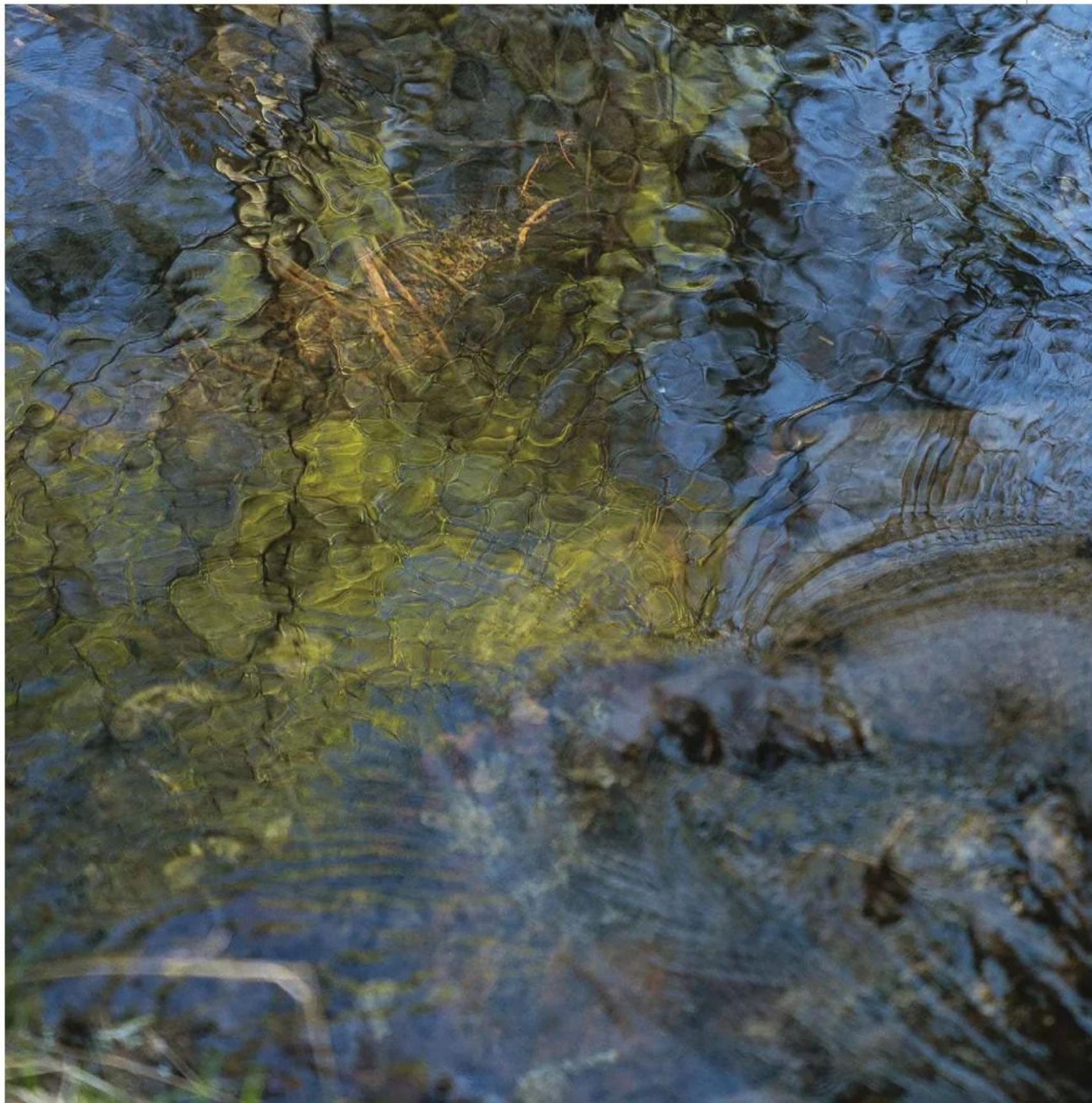
A photograph of a small waterfall cascading over mossy rocks in a forest. The water is captured with a long exposure, creating a soft, white, ethereal flow. The surrounding environment is lush with green moss and some bare, brown branches, suggesting a damp, wooded area. The overall tone is natural and serene.

# De arroyos, bosques y torrentes

---

por Javier Vallhonrat





El misterio del bosque en penumbra. Los matices que resalta la tenue luz del amanecer y el ocaso. Barrancos, arroyos, susurros, silencios. El fotógrafo Javier Vallhonrat retrata el salvaje y frágil territorio que riega de agua los jardines de La Granja de San Ildefonso, en Segovia. Un proyecto que presentará en PHotoEspaña.

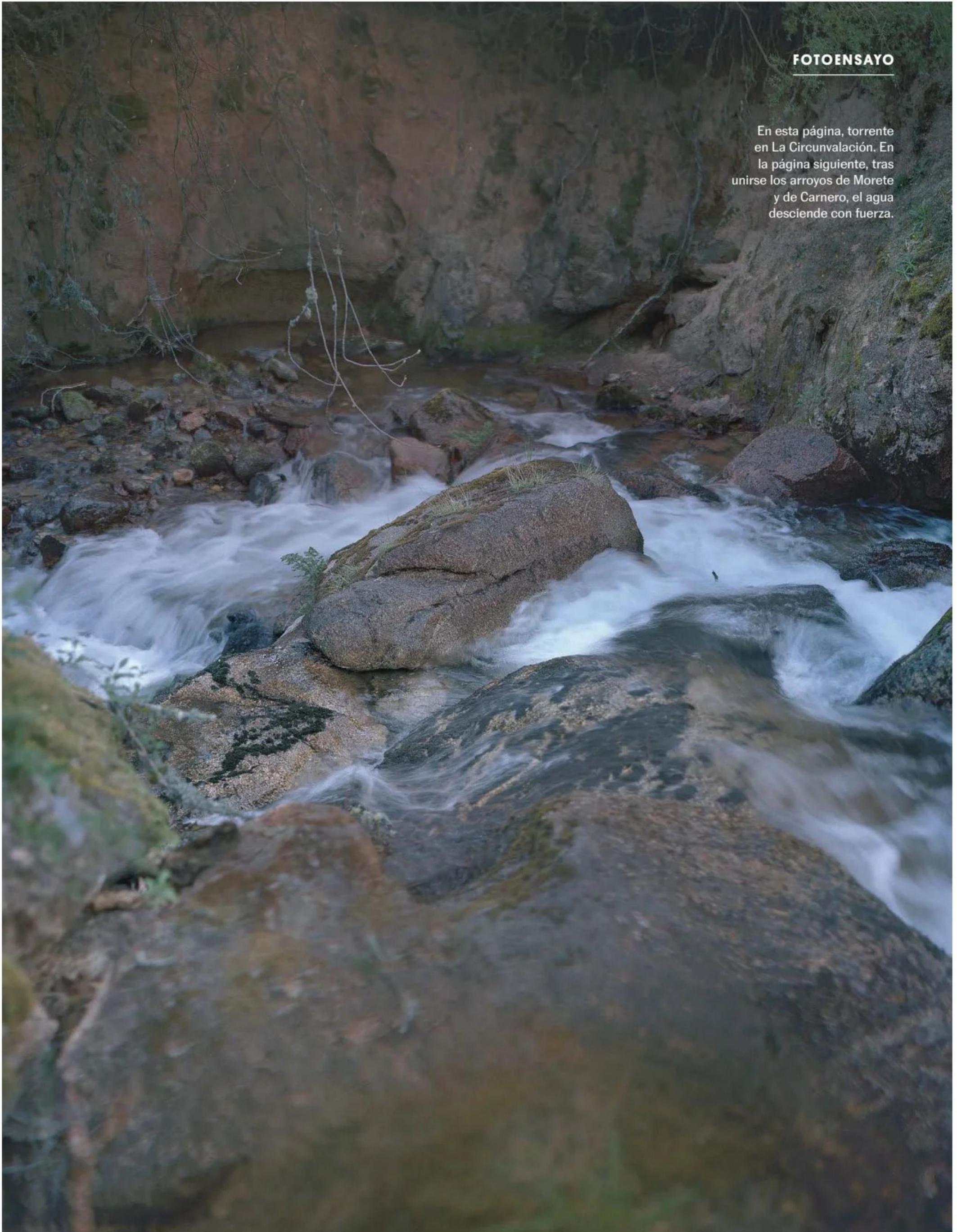
---

En la página anterior, el azú del Cebo, que se utiliza para controlar el caudal de las corrientes de agua que llegan a los jardines de La Granja. En esta página, reflejos en el mismo espacio, y llave de hierro del siglo XVII.

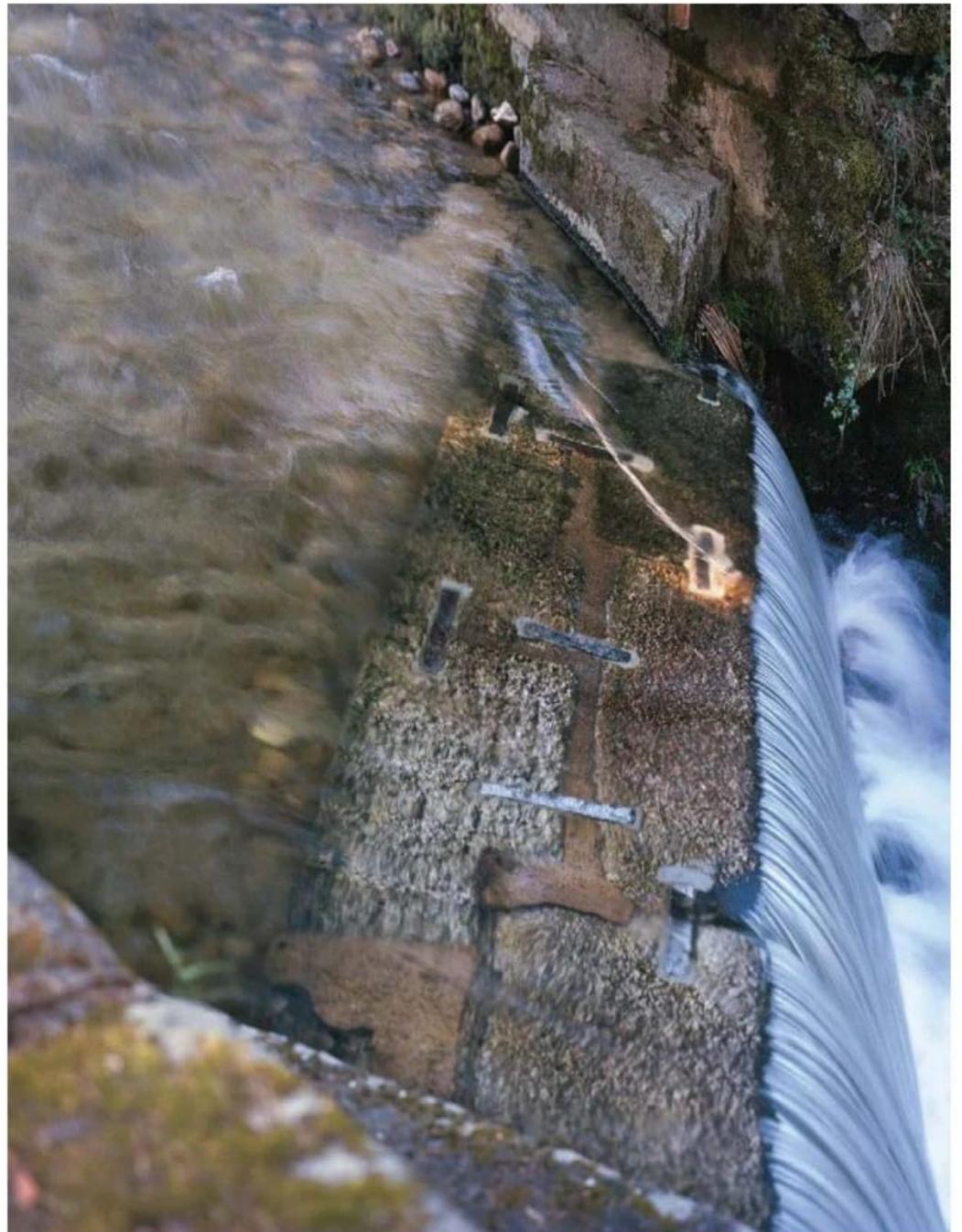
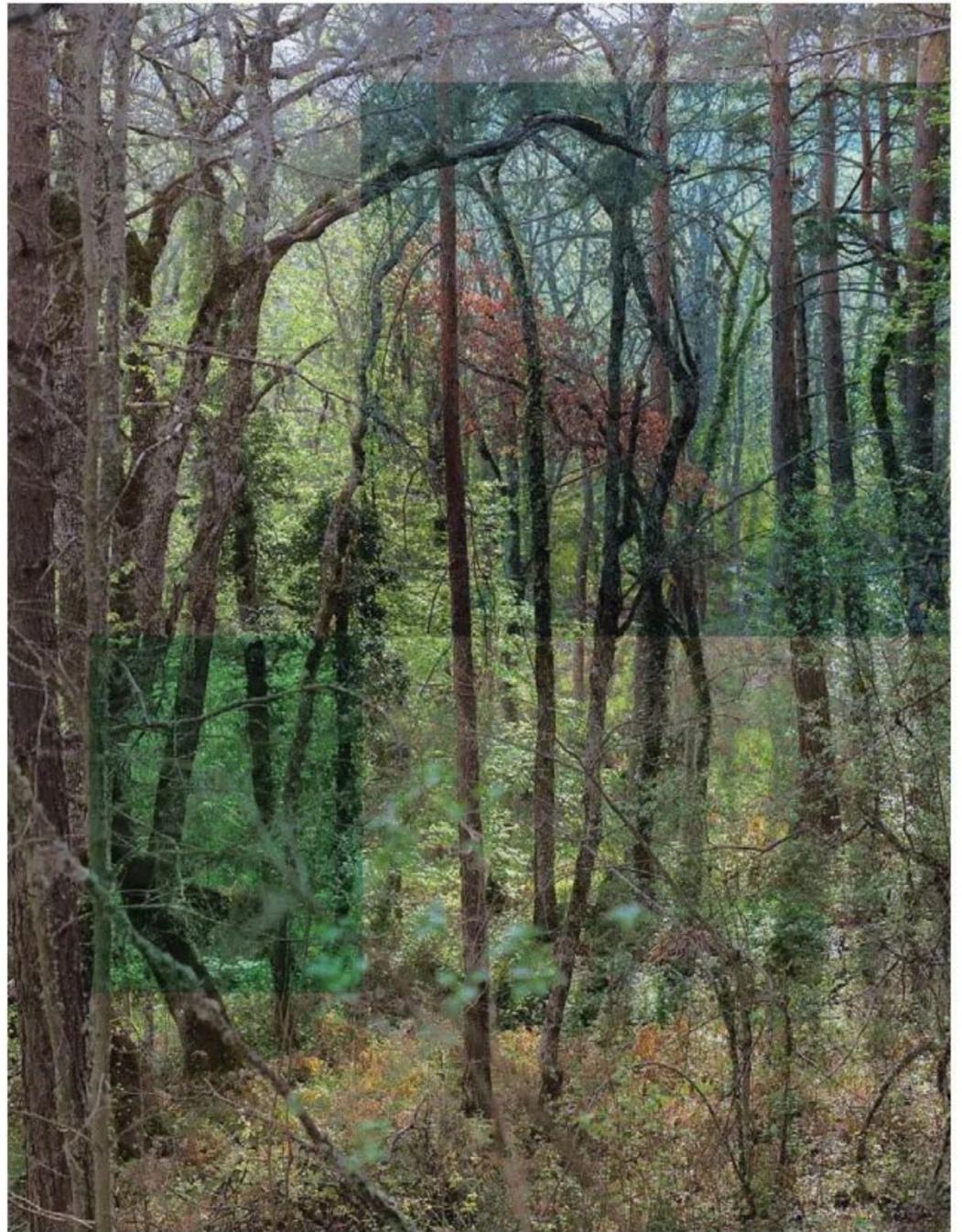
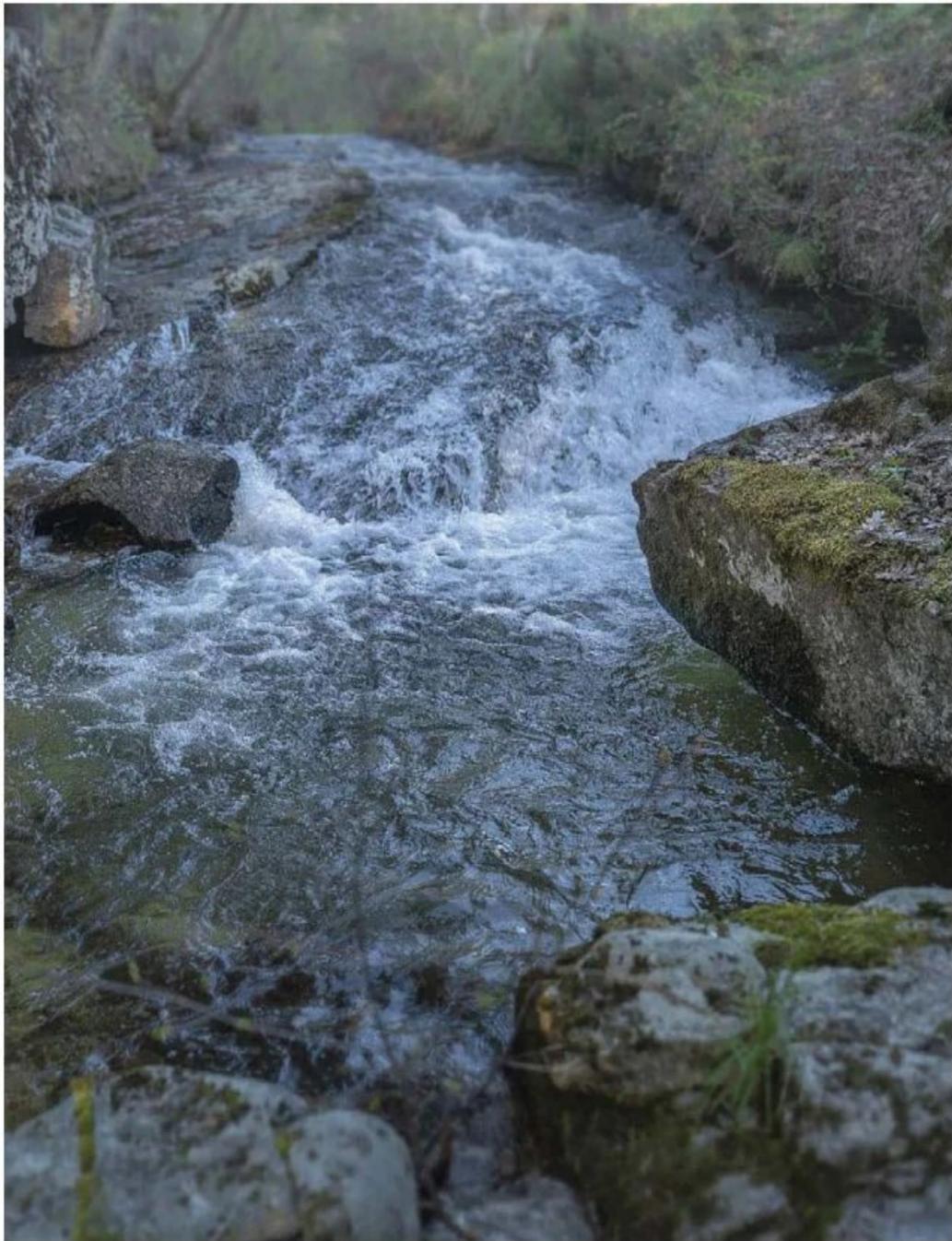


**FOTOENSAYO**

En esta página, torrente en La Circunvalación. En la página siguiente, tras unirse los arroyos de Morete y de Carnero, el agua descende con fuerza.







**S**ON LAS 6.30. Salimos del apartamento de noche; mientras conducimos hacia el palacio de La Granja, el cielo empieza a clarear detrás del cerro Morete. A las 7.00, estamos frente a la verja de los jardines. Llevamos tres días practicando el mismo ritual: echamos a caminar hacia la parte alta del recinto al amanecer, sabiendo que interrumpiremos las tomas en cuanto el misterio del bosque en penumbra se desvanezca bajo los rayos de un sol radiante de inicios de abril: se ha instalado un anticiclón sobre la Península, y el pronóstico es de cielo despejado.

Por la tarde, repetiremos el proceso, pero a la inversa; subir rápido con el último sol de la tarde hacia el límite superior de los terrenos del Real Sitio, para ir descendiendo muy despacio mientras fotografiamos, a medida que el bosque vaya quedando envuelto de nuevo en un velo azulado que se hará más y más denso, hasta que ya no quede luz para seguir trabajando.

Nos vamos a quedar otros seis o siete días para recorrer paso a paso la zona menos visitada y conocida del recinto; esta mañana, como en cada sesión de trabajo, atravesamos los jardines con el equipo a la espalda, subiendo hacia las zonas más alejadas de palacio. Me acompaña mi hijo Pablo, realizador y montador audiovisual, con quien he colaborado en varios de mis proyectos.

Mientras dejamos atrás las fuentes, saludamos ejemplares singulares de cedro del Líbano y secuoyas gigantes; es pronto y aún hace frío en los bosquetes de arces, hayas y castaños de Indias, teñidos de un azul nocturno que apenas comienza a disiparse.

A medida que ascendemos, el bosque se hace más intrincado y caótico, y se salpica de robles, pinos de Valsaín, acebos, manzanos silvestres, retamas y otras especies que le dan un aire desordenado y espontáneo. Adoptamos un ritmo lento que nos permite observar en detalle los cambios de luz, las densidades y transparencias en el bosque, los brotes en los árboles, los recodos y cascadas de los arroyos, y el agua represada por las compuertas en los partidores.

Este tiempo pausado me permite reparar en los matices que me interesan, aquellos que revelan el carácter a la vez salvaje y vulnerable de este ecosistema en equilibrio. Ya hay suficiente claridad y desplegamos los

trípodes; yo monto mi cámara 4x5, una Linhoff de gran formato que me acompaña desde hace más de 30 años.

Trabajar de esta manera me permite concentrarme en los detalles, y las mínimas diferencias cobran importancia; los barrancos excavados por el agua en las crecidas se revelan imponentes, y en los bosques, las hojas nuevas parecen desplegarse en complicados estratos de una ligereza exquisita, susurrando en una lengua que invita a estar en silencio.

Trabajo sumergido en este nicho natural, sobrecoigido por la música de las aguas que descienden más de 1.000 metros desde las cumbres de Peñalara, cerro Morete o los Neveros, nutriendo este ecosistema y alimentando el sistema hidráulico de los jardines de La Granja, de 300 años de antigüedad.

Aprovechamos las últimas sombras de la tarde para fotografiar las cascadas que se precipitan en el fondo de las cortadas, y ya en penumbra, desandar senderos y caminos, hasta llegar de nuevo a la verja del palacio.

- Buenas noches.
- Buenas noches.
- Terminan ustedes tarde.
- Hay que aprovechar la claridad. Mañana más.
- Pues entonces hasta mañana.
- Hasta mañana. —EPS

Este proyecto, realizado en los meses de marzo, abril y mayo de este año, forma parte de *Cuadernos de campo*, una iniciativa de PHotoEspaña con el apoyo de Acciona y Patrimonio Nacional. La exposición podrá visitarse del 4 de junio al 30 de septiembre en los jardines del Campo del Moro de Madrid, y en el Real Sitio de La Granja de San Ildefonso, entre mediados de septiembre y mediados de diciembre.



En la página anterior, arriba, caudal de agua en La Circunvalación en su descenso hacia el río Eresma, y el bosque del Esquinazo, en el extremo este de los jardines de La Granja. Debajo, un salto de agua en una compuerta en el curso

de Los Puntos, y conducciones de agua del siglo XVII, de hierro fundido, en la Tronera de Apolo. En esta página, Javier Vallhonrat, fotografiado por su hijo Pablo mientras trabaja en un arroyo cerca del Rastrillo el Cebo.

por Quino Petit  
fotografía de Manuel Vázquez

## Rasmus Kleis Nielsen

---

**“A los políticos no les gustan los periodistas. La diferencia: antes tenían que lidiar con ellos, hoy ya no”**

Este danés de 43 años, profesor de Comunicación Política en la Universidad de Oxford, dirige el Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo en esta venerable institución académica. Los informes que el Instituto publica cada año sobre la evolución de las noticias digitales en el mundo aportan una panorámica sobre el turbulento presente y el inquietante futuro de los medios, y también sobre su relación con el público y con el poder establecido.



**R**ASMUS KLEIS NIELSEN (Helsingør, Dinamarca, 43 años) dirige el Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo y es autor de libros como *Ground Wars* (Princeton University Press), sobre los cambios en la comunicación de las campañas políticas; *The Power of Platforms* (Oxford University Press), donde aborda junto a Sarah Anne Ganter cómo las plataformas digitales transforman los medios y la sociedad, y *Avoiding the News* (Columbia University Press), en el que desarrolla junto a Benjamin Toff y Ruth Palmer las razones que llevan a cada vez más personas a evitar el consumo de noticias. Durante esta conversación en un café junto a la catedral de San Lorenzo en la plaza Danti de Perugia, capital de la Umbría italiana que albergó a finales de abril la XVIII edición de su Festival Internacional de Periodismo, el profesor Nielsen advierte sobre la escasez de sensibilidad para atender intereses más allá de las élites y deja mensajes de alerta a los profesionales de la información. “Hay demasiado talento y energía en el periodismo que se destina a seguir haciendo al día siguiente lo que se hizo el anterior. Y eso es un problema cuando se constata que buena parte de la audiencia ni siquiera se interesó por lo publicado el día anterior”.

**El último informe del Instituto Reuters que analiza la evolución de las noticias en el ámbito digital durante 2023 arroja conclusiones preocupantes. Bajos índices de confianza en los medios, frágil compromiso de las audiencias y entorno empresarial incierto. ¿Hay razones para la esperanza en 2024?**

El contexto es desafiante para los periodistas y el papel que los medios juegan en la sociedad. Una gran parte del público pierde progresivamente el interés por las noticias. Mucha gente busca información mediante sus propias fuentes. Y con frecuencia se muestran escépticos. Sería peligrosamente optimista pensar que esto va a cambiar a corto plazo. Al mismo tiempo, determinados medios logran con éxito que parte de la sociedad confíe en lo que hacen y lo valoren. Esta situación plantea un entorno mediático con unos pocos ganadores, mientras que la mayoría lucha por sobrevivir. La mayoría de las organizaciones que aciertan se debe a que atienden a audiencias privilegiadas con alta formación, que suelen vivir en grandes ciudades, tienen edades medias o avanzadas, son por lo general varones y pertenecen a grupos sociales mayoritarios. Lamentablemente, parece que el periodismo ha perdido el contacto con gran parte del resto del público. **¿El periodismo que hoy tiene éxito es por tanto el que llega a audiencias más elitistas?**

Absolutamente. En el sector se suele hablar en términos de calidad, pero los intereses informativos de la gente

rica y la gente menos favorecida no son los mismos. Los intereses generales de unos y otros también son distintos.

**¿El periodismo está fomentando la desigualdad?**

Tenemos razones para creer que eso está pasando.

**Pues tenemos un problema.**

Nadie puede cargar en solitario con el peso del mundo sobre sus hombros. No es necesariamente un error que algunas compañías de información se orienten hacia audiencias más privilegiadas, algo que por otra parte siempre se ha hecho. *The New York Times* y *Financial Times* nunca pretendieron llegar a todo el mundo. La inquietud esencial es qué debe ofrecer hoy el periodismo a la mayoría de la gente. Pero todo esto de lo que estamos hablando está relacionado con la pérdida de audiencias y de confianza que detectamos en nuestros informes.

**¿Qué estamos haciendo mal para que eso suceda?**

No creo que ayude el juicio al respecto de alguien como yo en una posición de privilegio sobre cómo lidiar con este contexto. Pero sí hay aspectos sobre los que se puede reflexionar. Buena parte de la opinión pública siente que las noticias solo se enfocan en problemas, y nunca en soluciones; que solo atienden a lo que va mal en el mundo, y nunca a asuntos que dan razones para la esperanza. Y en muchas ocasiones, quienes siguen las noticias suelen pensar que el mundo es mucho peor de lo que realmente es y que vivimos más polarizados de lo que realmente estamos. Cuando esto sucede tenemos un problema. Y también lo tenemos respecto a la relación con los políticos. A los periodistas les gusta decir que son los vigilantes del poder establecido, pero desde el punto de vista de la mayoría del imaginario colectivo un periodista es la persona que sostiene un micrófono frente al político. Aunque resulte injusto, para mucha gente los periodistas son parte del espectro político. El periodismo no está fuera del *establishment*, forma parte de él; no está al margen de las compañías privadas, se ejerce mediante ellas. En gran parte del mundo la mayoría sospecha que los periodistas actúan bajo intereses políticos y comerciales. Si los periodistas creen lo contrario, deben convencer a la gente de por qué está equivocada.

**El periodismo que investiga y vigila al poder sigue ejerciéndose en determinados medios de prestigio.**

**“Gran parte del público pierde interés por las noticias, y sería optimista pensar que esto va a cambiar a corto plazo”**



Y también es menos poderoso de lo que fue en el pasado. Guardo en mi despacho la instantánea que tomó un fotógrafo el día después de los atentados del 11-M en Madrid. Me recuerda la importancia de ser periodista cuando algo dramático y relevante sucede justo antes de unas elecciones, en un momento en el que hay diferentes mensajes sobre lo que ha pasado y por qué. Es importante que la sociedad tenga acceso a información independiente sobre el terreno sobre un suceso y su contexto. Eso no fue lo que dijo el Gobierno de entonces tras el 11-M; ni lo que dijeron buena parte de los medios. Sigue existiendo buen periodismo de investigación en muchos países, pero es el entorno de los medios el que ha cambiado. Hasta no hace tanto tiempo, un político con poder o el presidente de una gran compañía no tenía más remedio que lidiar con los periodistas. Hoy, políticos poderosos, dueños de grandes compañías y grupos de interés tratan de llegar al público de maneras distintas, sin involucrar a los medios. Rechazan entrevistas, conceden declaraciones sin aceptar preguntas o directamente atacan a periodistas que cuestionan sus narrativas. Y el poder de esos periodistas se ha reducido, por lo que hay quienes optan por ser pragmáticos y se vuelven colaborativos con los líderes del poder. Así acceden a entrevistas, a declaraciones y a la información que dichos actores quieren propagar.

**Una información que en la mayoría de esos casos acaba siendo citada con fuentes anónimas.**

Y controlada por esas fuentes. Los eruditos suelen decir que las fuentes hacen las noticias. Buena parte del periodismo que se publica está basada en declaraciones proporcionadas por actores del poder. No es una crítica, sino una observación. Si un jefe pide al redactor 600 palabras en un par de horas, esa persona trabajará con lo que tenga. Aunque a veces lo que tenga no sea demasiado.

**Esa presión es tan vieja como el oficio.**

Y tan vieja como que a los políticos no les gustan los periodistas. La diferencia es que antes tenían que lidiar con ellos y ahora no. Tienen muchas otras opciones para transmitir mensajes. Eso es lo que ha cambiado. Hay países donde los reporteros son agresivos en sus investigaciones sobre un determinado ámbito político y en cambio se muestran cómplices con otros sectores del mismo ámbito. Y en paralelo, vemos cómo muchos políticos prefieren ir al espacio de un *influencer* antes que comparecer ante periodistas. Buscan formas de ser entrevistados distintas a lo que supone hacerlo ante un verdadero vigilante del poder.

**El último informe del Instituto Reuters ratifica esa tendencia entre los jóvenes a dar mayor credibilidad a una celebridad o *influencer* que a los medios**

**que publican noticias. ¿Cree que se trata de un fenómeno transversal entre las distintas capas sociales del mismo grupo de edad?**

En general, las personas con mayores índices de educación tienden a mostrar más confianza en las noticias. Una interpretación optimista arrojaría que esto sucede porque esas personas son así de listas. Pero una explicación distinta podría llevarnos a concluir que muchas noticias captan sus intereses y reflejan su visión del mundo. Si nos remontamos a la *Edad de Piedra*, sin redes ni medios digitales, también había personajes famosos y relevantes a cuya interpretación de los sucesos políticos prestaba atención la opinión pública. Numerosos músicos y escritores estadounidenses se pronunciaron a favor y en contra de la invasión de Irak en 2003. Lo que ha cambiado ahora es que esas celebridades pueden hablar todo el tiempo desde sus propios canales y tienen audiencias muy superiores a las de muchos medios. En España puede constatarse ese poder muy superior de destacados futbolistas o sus clubes. Aunque no suelen hablar de política, saben que si están tentados a hacerlo tendrán una repercusión mucho mayor que los medios de comunicación. Ha pasado cuando se han pronunciado sobre el racismo o durante el *procés* independentista en Cataluña.

**Si no se empieza a captar como consumidores de noticias a esas generaciones que dan más credibilidad a un famoso que a un medio, ¿serán audiencias perdidas cuando lleguen a los 30 y 40 años?**

Entre los editores de medios solía cundir una esperanza: “Cuando sean mayores vendrán a nuestros brazos”. En la *Edad de Piedra* sucedía así. Yo crecí leyendo revistas para niños en papel, viendo dibujos animados en la televisión y escuchando programas infantiles en la radio. Siendo adolescente, cambié todo eso por las revistas para jóvenes, y por la tele y la radio musicales. El salto a lectura de periódicos fue algo natural en esa evolución, combinada con la escucha y visionado de noticias en la radio y la televisión. Mis intereses fueron cambiando a medida que crecía, pero los medios de transmisión se mantenían estables. Las nuevas generaciones crecen en un ambiente dominado por las redes sociales y los teléfonos móviles. Sus intereses cambiarán cuando se hagan mayores, pero no necesariamente saltarán a las páginas web de los medios de comunicación para consumir noticias. Cuando tuve ocasión, tampoco escogí seguir viendo la televisión en blanco y negro ni usar la línea fija de teléfono en lugar de probar las primeras versiones de internet y el teléfono móvil. Las preferencias se cimentan durante la juventud, y si el periodismo no está presente en esas plataformas donde conviven los jóvenes de hoy será muy difícil atraerlos cuando sean mayores.

**¿Cuándo tuvo clara su aproximación a las noticias?**

Nunca he sido periodista, aunque lo he estudiado como ciencia social. Mi aproximación a ese mundo tuvo lugar en la década de los noventa, repartiendo periódicos de papel durante la madrugada bajo un clima de perros. Después, trabajé en *marketing* telefónico tratando de convencer a personas que no querían ser interrumpidas durante la cena de que se suscribieran a periódicos.

**¿Tuvo éxito con esa misión?**

De vez en cuando conseguía alguna suscripción. También trabajé en una pequeña publicación danesa. Y como servidor civil. Ahora, como académico, me dedico a proveer de recursos al periodismo, algo que me interesa por una sencilla razón: me siento preocupado con las instituciones que permiten a la gente ser ciudadanos. Mis abuelos dejaron la escuela después de unos años de formación, pero llegaron a ser grandes lectores de periódicos. Mis padres también mantuvieron ese vínculo con la lectura de periódicos, y creo que pertenezco a la última generación en la que esa era la prioridad de la mañana. El periodismo y las noticias han tenido un impacto tremendamente positivo en mi familia, como lo tienen para mucha gente.

**Al final terminó dando noticias, aunque sea desde el ámbito académico. Igual que le ocurre al resto de las organizaciones relacionadas con el periodismo, ¿qué clase de presiones recibe el Instituto Reuters?**

A veces quienes no salen favorecidos en nuestros informes me lo hacen saber. Si alguien localiza algún error y comprobamos que es cierto, rectificamos. Soy muy afortunado por trabajar en una Universidad que concibe la independencia como una prioridad. Además, tenemos el apoyo de la Thomson Reuters Foundation [principal proveedor de fondos del Instituto Reuters]. Las presiones llegan, pero no son comparables a las que sufren los periodistas, y en particular las mujeres periodistas.

**Hay periodistas palestinos informando en Gaza tras perder a sus familiares. Muchos han muerto en el intento. Reporteros procesados en Irán, huelgas del sector en Grecia, protestas de periodistas en Italia contra la censura de Meloni, informadores asesinados en América Latina... La panorámica no invita al optimismo.**

**“El periodismo es investigación pero también servicio. Otra cosa es enfocar la parte de servicio solo hacia los ricos”**



Rasmus Kleis Nielsen, fotografiado en el Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, en la Universidad de Oxford.

En Gaza han sido asesinados más reporteros que en ningún otro conflicto armado reciente, según el Comité para la Protección de los Periodistas. Las presiones políticas que reciben en lugares como la India son insostenibles. El periodismo afronta un ambiente hostil. También en la Unión Europea. Mientras la situación en Polonia parece mejorar, la realidad en Hungría es desesperante para los medios independientes y sus trabajadores. Es un momento complicadísimo para ser periodista.

**Mientras, un 36% de los encuestados en su informe anual trata de evitar el consumo de noticias. La cifra está cerca de niveles históricos de desapego.**

Muchos profesionales anglosajones me insisten con frecuencia en que lo suyo consiste en investigar y ser fieros. Suelo responderles preguntando si se han dado cuenta de que las mismas organizaciones donde trabajan recomiendan a la gente qué auriculares comprarse, y suelen ser bastante caros; dónde ir en vacaciones, lo que supone un desembolso relevante; y dónde comprar una vivienda para el verano, algo también bastante caro. Esos mismos medios también publican las crónicas de las obras de teatro más recomendables, las exposiciones de arte más excitantes... El periodismo es investigación, claro. Y

también, un servicio. Otro asunto es enfocar la parte de servicio solo hacia los ricos. De alguna manera habría que preguntarse cuáles son las aspiraciones y problemas de personas cuyo principal interés no consiste en dónde ir en vacaciones, qué exposición ir a ver o qué coche comprarse, sino cómo alimentar a sus familias pese a los altos niveles de inflación; cómo conseguir energía para sus hogares ante la subida de precios por la guerra de Ucrania; o cuáles son los mejores colegios públicos donde educar a sus hijos. Este tipo de asuntos no parecen ser prioritarios para muchos medios.

**¿El periodismo puede aportar soluciones a esos asuntos?**

En muchos casos, probablemente no. En parte, porque nunca se ha intentado. Lo que sí pueden hacer los periodistas es usar las mismas herramientas y experiencia que emplean en contar problemas para identificar a las personas que intentan solucionarlos. Hay un prototipo de historia que suele publicarse en los medios estadounidenses: la investigación sobre un centro educativo problemático en una gran ciudad. Es algo importante de contar: lo que no funciona afecta a los niños, a los profesores, a sus familias... Pero con frecuencia la historia acaba ahí. Y en una gran ciudad hay muchos centros educativos, muchos niños y muchas familias. ¿Por qué no contar la historia de una escuela parecida, con el mismo tipo de estudiantes y recursos, que esté realizando un buen trabajo? Eso no requiere que el periodista encuentre la respuesta a cómo recibir una buena educación pública. Solo es necesario que el reportero cuente cómo ciertas personas tratan de solucionar ese problema. Y que logre captar la atención de la audiencia.

**Los enfoques, claro. Y ser creativos. Y menos perezosos.**

El periodismo es un oficio muy peculiar. Lo ejercen algunas de las personas con mayor curiosidad innata que conozco. La habilidad para encontrar información y procesarla es en muchos casos impresionante, así como la mentalidad escéptica. Pero esa curiosidad, energía y capacidad de cuestionar todo rara vez se aplica para la propia práctica profesional, lo que supone un menoscabo. Hay demasiado talento y energía en este oficio que lamentablemente se destina a seguir haciendo al día siguiente lo que se hizo el anterior. Y eso es un problema cuando se constata que buena parte de la audiencia ni siquiera se interesó por lo publicado el día anterior. No hay razón alguna para creer que la gente se va a interesar por lo que se publique mañana. —EPS

# ICON



## Más que estilo, más que tendencias

La revista mensual para amantes del diseño,  
moda, tendencias e interiorismo que más  
interesan al hombre de hoy.



**EL PAÍS**

# PLACERES

EL OBJETO

## La cuadratura del círculo



FOTOGRAFÍA DE JUAN CARLOS DE MARCOS  
ESTILISMO DE PAULA DELGADO



**E**N 1924, LOUIS Cartier, nieto del fundador de la *maison* Cartier, creó el anillo Trinity pensando en el número tres, considerado desde la Antigüedad como un símbolo de la perfección. Las tres sortijas, juntas e inseparables, se convirtieron inmediatamente en un clásico de la joyería. Un siglo después, Marie-Laure Cérède, actual directora creativa de relojería y joyería de la casa francesa, ha reinventado la línea Trinity para celebrar su centenario. Cérède ha tenido una idea redonda que rompe con el círculo. La diseñadora ha dado un giro inesperado a las icónicas piezas de Cartier introduciendo la forma de *cushion* (cojín, en inglés): anillos, pulseras y colgantes casi cuadrados que conservan la esencia de Trinity, las tres bandas entrelazadas. En la imagen, collar Trinity en forma de cojín en oro blanco, rosa y amarillo; anillo Trinity en oro blanco engastado en diamantes, oro rosa y amarillo; pulsera Trinity en forma de cojín en oro blanco, rosa y amarillo; y anillo Trinity tamaño grande en oro blanco, oro rosa y oro amarillo. —EPS

# CON TODO LUJO DE DETALLES

PLACERES  
DECORACIÓN

En esta página, una de las *suites* del hotel El Fuerte, con su elegante mezcla de tonalidades y materiales, donde la sobriedad de elementos se compensa con los revestimientos. A la derecha, su diseñador, Jaime Beriestain, en una de las terrazas.

Jaime Beriestain ha rediseñado el mítico hotel El Fuerte de Marbella, reformulando minuciosamente el estilo andaluz tradicional con un enfoque sofisticado y contemporáneo que condensa la esencia de la discreción.

—  
por Tachy Mora  
fotografía de Asier Rua



**U**NA DE LAS especialidades del lujo silencioso es su capacidad para pasar inadvertido, aunque un ojo un poco observador o instruido lo capta al instante. Su manera de expresarse se manifiesta a través de una enorme riqueza de materiales, texturas y detalles, pero tiende a escoger la sobriedad frente a lo ostentoso y el virtuosismo creativo frente a la estridencia. Su concepto huye de los códigos de la opulencia clásica en favor de un diseño meticuloso y complejo que a primera vista no se percibe, y que suele tender a construir una identidad propia que busca complicidades con la preexistencia arquitectónica, el entorno y el contexto cultural, ofreciendo una revisión e integración de lo tradicional con lo contemporáneo.

Y esto es justo lo que ha hecho el diseñador Jaime Beriestain (Santiago de Chile, 55 años) con el rediseño del hotel El Fuerte de Marbella, uno de los primeros alojamientos turísticos que se abrieron en la ciudad, por el que han pasado personalidades de todo tipo: desde Walt Disney y su perro *Pluto* a Edgar Neville, Rafael Alberti o Antonio Mingote, así como numerosos personajes del mundo del espectáculo y de la aristocracia. Abierto en 1957 por José Luque Manzano, la propiedad continúa hoy en manos de su esposa, Isabel García Bardón (Estepa, 86 años), y de sus cinco hijos, que decidieron emprender una actualización del hotel confiando en la experiencia de Beriestain en el diseño de hoteles de lujo.

José Luque Manzano llegó a Marbella en el año 1956 “para descansar y hacer una cura de estrés”, relata García Bardón. El descanso le duró poco, porque enseguida adquirió un terreno cerca del mar, que incluía una casa y una fábrica de harina, pero también los restos de una antigua fortificación del siglo XVIII: el fuerte de San Luis. De este singular vestigio tomó su nombre el hotel, que sería inaugurado tan solo un año después, en una Marbella en la que todavía era difícil vislumbrar el enclave turístico en el que se convertiría después. “Mi marido era un hombre muy

emprendedor que, desafortunadamente, falleció demasiado pronto. Nosotros nos dedicábamos a la industria de la agricultura y la alimentación en Estepa, que aún hoy mantenemos, pero decidimos continuar con su proyecto. Hoy tenemos un pequeño grupo de hoteles, una vocación que nos surgió con El Fuerte. Yo, de hecho, vivo en él desde que llegué a Marbella”, cuenta.

Aunque el espacio había pasado por varias ampliaciones y renovaciones desde que se inauguró en los años cincuenta, necesitaba una actualización total porque estéticamente se había quedado muy anticuado. “Cuando vine la primera vez a visitarlo me encontré con un hotel clásico español. Pero, más allá del interiorismo, lo más importante era que no miraba al mar, porque una cosa es estar en primera línea de playa y otra conectar con el mar”, cuenta Jaime Beriestain. “La transformación de todos los espacios, por tanto, ha sido completa. Para ello he tenido que

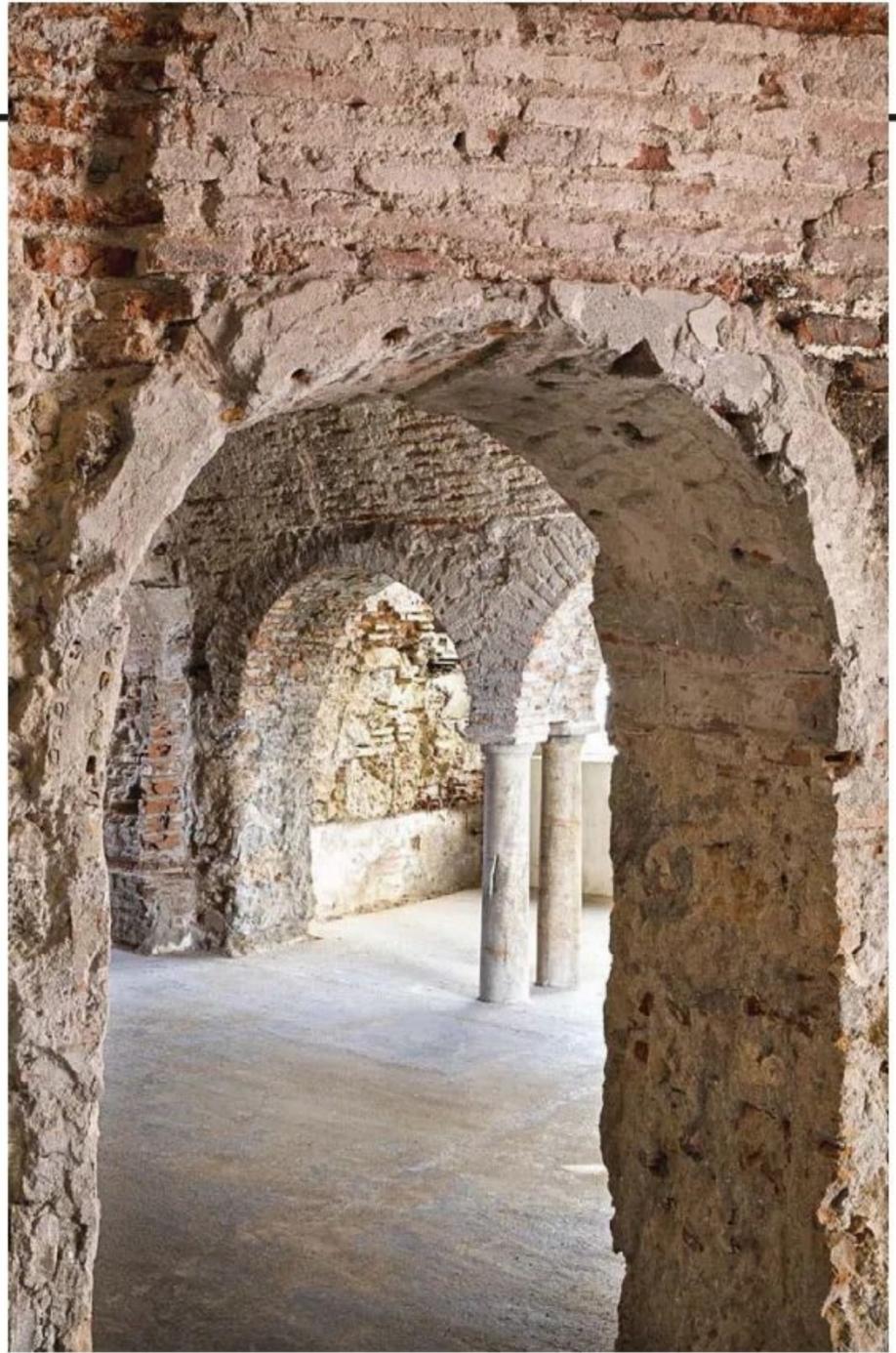


El hotel tiene áreas y ambientes con diseños muy distintos, pero están conectados a través de los materiales y la paleta de color. Los revestimientos cerámicos y de mármol se han empleado de un modo profuso y creativo, buscando complicidades con la herencia cultural andaluza. Arriba a la derecha, un detalle de cómo se trabajó el mármol a modo de baldosas de barro, incluyendo una pieza verde aleatoria.

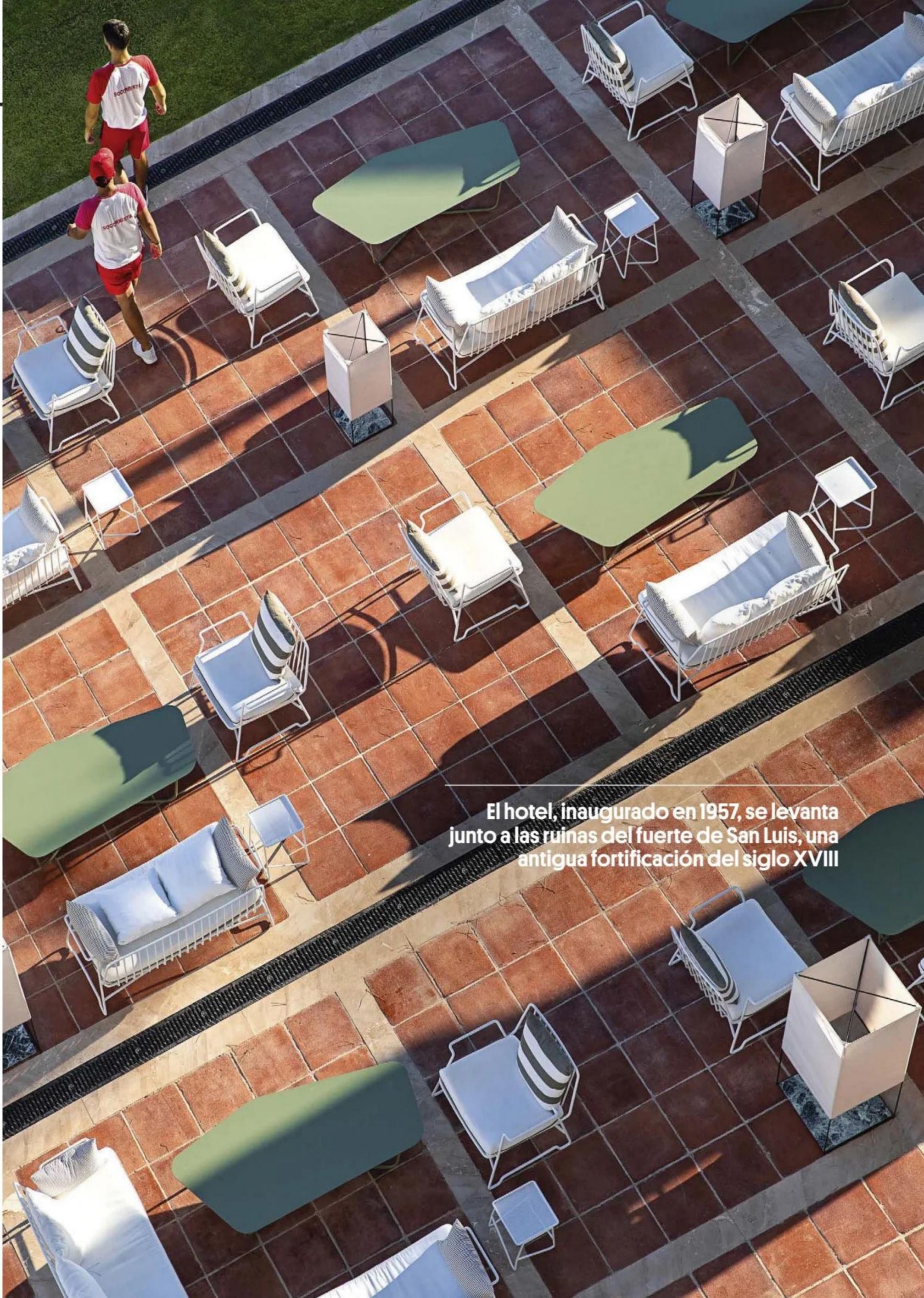


---

La intervención del hotel  
ha sido radical, pero todo parece  
estar ahí desde siempre



Una de las grandes transformaciones del hotel ha consistido en hacer que todos los espacios miren al mar, no solo los ambientes exteriores que vemos en estas páginas, sino también los interiores, ya que antes, salones como el de arriba a la izquierda no tenían vinculación alguna. Este salón pertenece a uno de los bares y es una muestra del alto grado de personalización con el que trabaja Beriestain, ya que todo su mobiliario y complementos son diseño propio. A su derecha, una vista del interior de la fortificación, considerada bien de interés cultural.



El hotel, inaugurado en 1957, se levanta junto a las ruinas del fuerte de San Luis, una antigua fortificación del siglo XVIII

abstraerme de cómo era, ya que para poder crear algo tan diferente tienes que ser capaz de desvincularte. Si no, no puedes avanzar hacia algo nuevo”.

De cómo era antes a cómo es ahora, prácticamente no han quedado ni las raspas. Sin embargo, la intervención, aunque radical, ha fabricado concienzudamente la sensación de ser un hotel que hubiera ido evolucionando con el tiempo. Beriestain ha conseguido inyectarle una identidad local genuina mediante hábiles referencias culturales y tradicionales, que se manifiestan elegantemente con un enfoque contemporáneo a través de los materiales, la paleta de color, el mobiliario, los complementos y el replanteamiento de los espacios. Un diseño que combina tradición y modernidad, reformulando un actualizado estilo sofisticado y andaluz.

“Hemos usado mucho el mármol, pero no porque representa el lujo sino porque es un material noble, natural y muy duradero. En el suelo de las habitaciones lo hemos trabajado de una manera muy curiosa, cortándolo con un formato como de baldosa tradicional de barro. Después lo hemos envejecido y abujardado. El proceso de colocación se tenía que hacer pieza a pieza, lo cual nos permitía, por otro lado, poder incluir de un modo aparentemente aleatorio una pieza de color verde, generando diferentes patrones de dibujo. Una vez me llegó un comentario por redes que me encantó. Decía algo así como que la habitación era muy bonita, pero que era una pena que el suelo no se hubiera cambiado. Y yo me quedé tan orgulloso, porque eso era justamente lo que perseguía”, cuenta el interiorista.

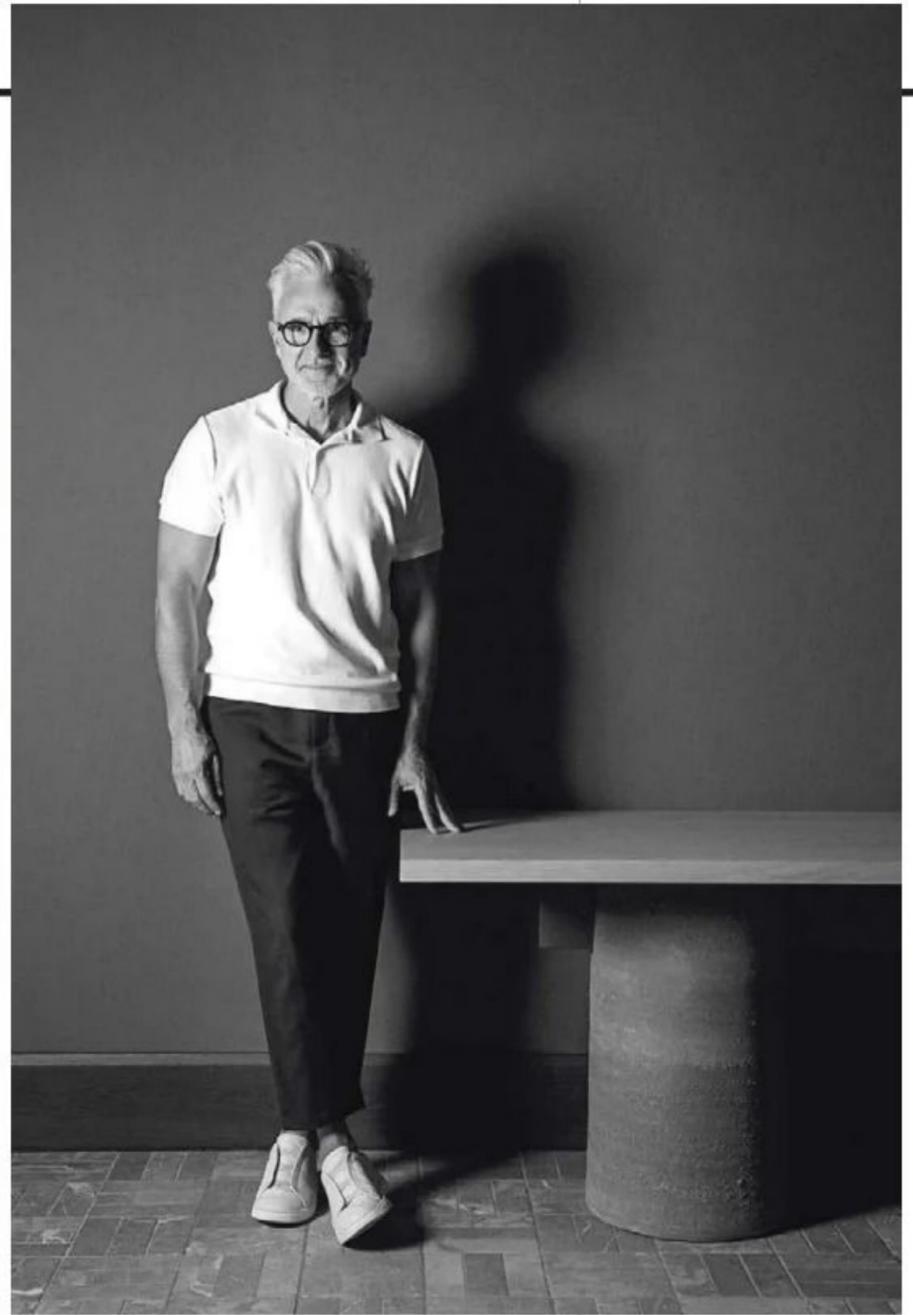
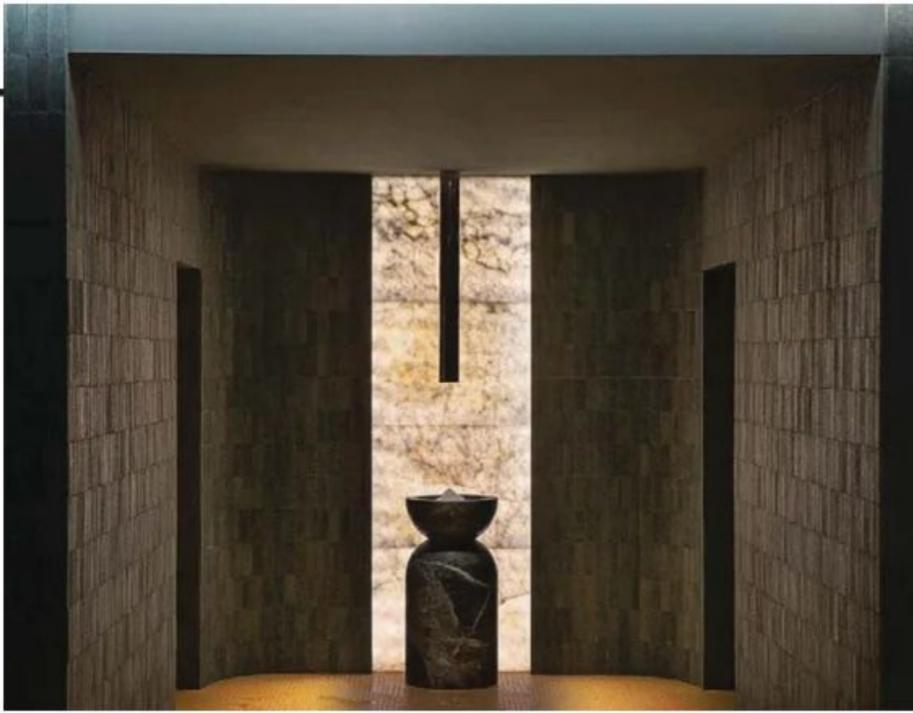
Este modo en el que el estudio de Beriestain trabajó el mármol es un claro ejemplo de cómo han abordado, en todo el proyecto, tanto lo tradicional como el lujo desde un planteamiento contemporáneo. “Es un acabado de lujo, pero no un lujo estridente. Si íbamos a usar mármol, teníamos que hacerlo evitando que fuera de un modo ostentoso, sino más bien conectando con ese suelo de barro de una casa de campo andaluza. La cuestión era generar una sensación de tradición del lugar: de que estás en Andalucía y no en otro sitio”.



Con la pandemia, Jaime Beriestain se dio cuenta de que podía dirigir su estudio y obras tan complejas como la de El Fuerte en remoto, así que desde hace un tiempo vive en París, mientras que su estudio continúa en España. “Cuando tenía 28 años me vine de Chile a Barcelona para hacer un máster y, en ese tiempo, gané un concurso para diseñar un hotel Hilton. A partir de ahí, la vida me fue sucediendo”, reflexiona. Aquello marcó su futuro. Sentía como si Barcelona le hubiera elegido a él en lugar de a la inversa, y que las raíces que había echado quizá se habían hecho demasiado profundas. Así que a sus 50 decidió volver a vivir la experiencia de instalarse en otro país. “Cuando cambias de ciudad, te sorprende todo. Estoy como cuando llegué a Barcelona, sintiendo que la vida no te la agotas”.

La zona de hamacas está al borde del paseo marítimo y rodea la fortificación, que en la imagen superior se aprecia abajo a la derecha. En la página siguiente, una foto de archivo permite ver su situación estratégica, antes y ahora.

**“Antes el hotel no miraba al mar, porque una cosa es estar en primera línea de playa y otra conectar con el mar”**



Desde entonces, el estudio de Jaime Beriestain se ha hecho muy conocido tanto por sus proyectos de hoteles de lujo como por su particular manera de trabajar, ya que suelen diseñar todo lo que pueden a medida del proyecto: desde los pavimentos al mobiliario. “Nosotros trabajamos así, lo hacemos casi todo personalizado. Es la parte más fascinante de mi trabajo, que está muy focalizado en los detalles. Cada proyecto es único. Cada uno tiene su concepto. Somos un estudio *boutique*, nos dedicamos a la alta costura”, resume.

Casi todos los muebles, complementos y revestimientos de El Fuerte han sido diseñados y manufacturados a medida del concepto creado para el proyecto, tanto los de las habitaciones como los de las áreas de descanso, las terrazas y los restaurantes. Materiales como el mármol o las baldosas cerámicas se han elaborado e instalado de manera personalizada, incluido *zellige* de Marruecos, empleado para evocar la conexión histórica de Andalucía con la cultura árabe. Son esos revestimientos en estos dos materiales la principal seña de identidad de este hotel, no solo por la abundancia de

su uso, sino también por las formas creativas en que se han proyectado para cada espacio.

Los materiales naturales y las referencias a diferentes artesanías resultan, asimismo, incontables: la piedra natural en múltiples versiones, la inclusión de la piel en diversas tipologías de asientos, las alfombras de esparto, las arpilleras, los encordados... Hasta los tiradores de los armarios son únicos, realizados en talleres de herrería, igual que las celosías instaladas en los exteriores e interiores.

“Tiendo a desarrollar mis ideas en colaboración con el saber hacer de talleres artesanos. Con la tradición que tenemos en España en este ámbito y estamos obsesionados con ser modernos...”, reflexiona Jaime Beriestain. “Para mí, la artesanía representa un papel muy importante en la cultura y la historia de un pueblo. España tiene una tradición muy rica en muchas áreas: metalistería, cristal, vidrios soplados, alfombras..., pero muchos de estos oficios están desapareciendo. Así que, en la medida en que podemos trabajar con artesanos, lo hacemos. De este modo, ayudamos a salvaguardar nuestra cultura e historia”. —EPS

Con la renovación, el hotel ha sumado un *spa* (imagen superior izquierda), con un diseño intimista inspirado en la estética de los baños árabes. La foto de archivo de su inauguración permite apreciar cómo era Marbella en 1957, antes del bum turístico. Sobre estas líneas, el diseñador Jaime Beriestain.

PLACERES  
**CREADORES Y CREACIONES**



Marc-Antoine Barrois, en su *boutique* del número 14 de la calle Faubourg Saint-Honoré, en París, donde antes estuvo el taller del modista Dominique Sirop, y donde él mismo ayudó a coser el vestido que llevó Rania de Jordania a la boda de Felipe VI y Letizia.

# ¿A QUÉ HUELE UN TRAJE A MEDIDA?

Marc-Antoine Barrois, sastre de tercera generación, ha revolucionado la moda parisiense con sus trajes y perfumes customizados. Su fragancia más famosa, B683, se ha convertido en un clásico de la perfumería de nicho.

—  
**POR KARELIA VÁZQUEZ**  
**FOTOGRAFÍA DE LÉA CRESPI**

**C**UÁNTAS VECES UNA persona se pone un esmoquin? ¿Una vez al año? ¿Dos? ¿Tal vez 10? A Marc-Antoine Barrois (Mouvoux, Francia, 40 años), sastre de tercera generación, no le salían muchas más ocasiones. Para un creador que quería estar presente en la vida de sus clientes eran muy pocas. Entonces pensó en una manera sutil y permanente de ser recordado: un olor. “No te pones un *tuxedo* a diario, pero sí un perfume. Era un modo de que pensarán en mí todos los días”. Marc-Antoine Barrois se dispuso entonces a buscar el aroma de su universo creativo. Un mundo singular y honesto, 100% francés, de “productos excepcionales y atemporales”, materiales y confección exquisitos.

Durante varios años Barrois le contó su mundo a algunos perfumis-

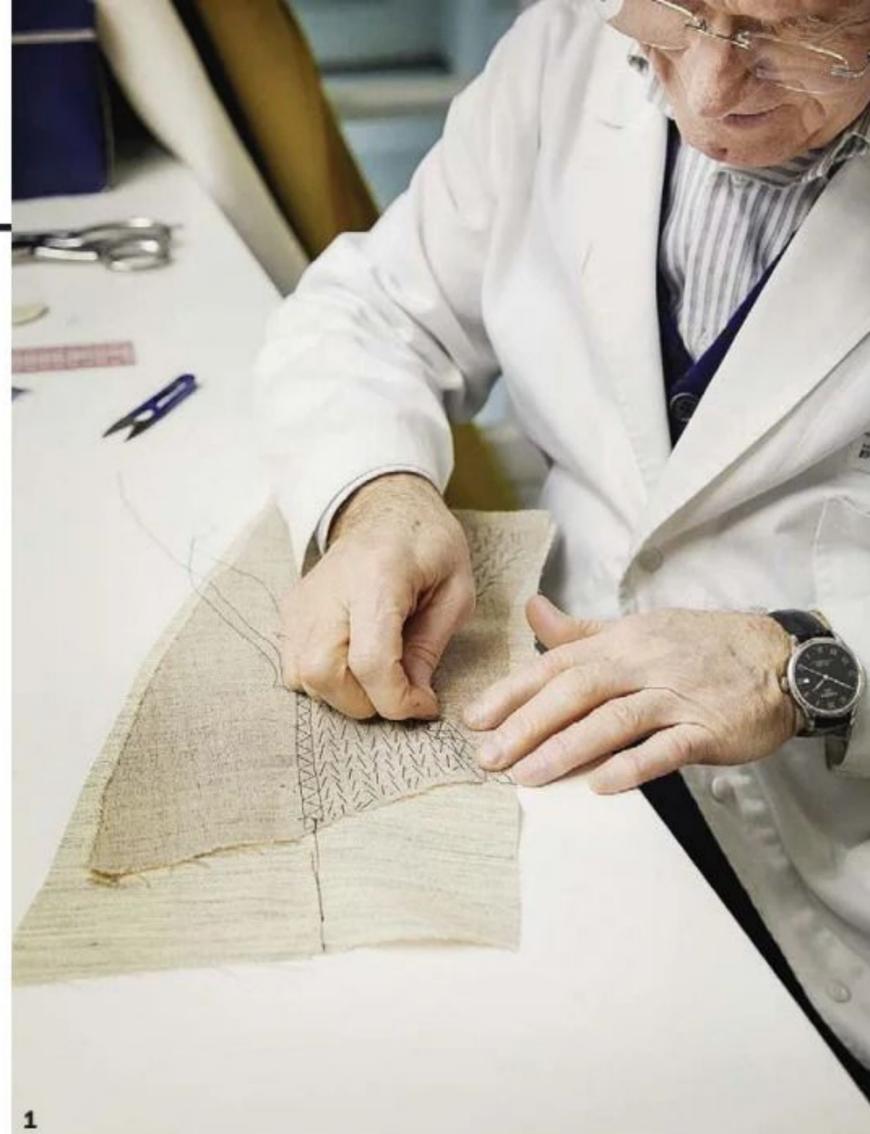
tas hasta que encontró uno a la medida de su ambición. Nada más y nada menos que Quentin Bisch, uno de los *narices* más talentosos y demandados del mercado. Creador de *best sellers* como los perfumes de Marly Delina; Fleur Narcotique, de Ex Nihilo, o La Belle, de Jean Paul Gaultier. “Teníamos la misma edad, historias vitales muy similares, una manera de pensar y de vivir casi idénticas. De repente estaba hablando con mi hermano gemelo, más que socios nos hicimos cómplices”, recuerda. De aquel encuentro, hace ya 10 años, surgió B683, una de las fragancias nicho más interesantes de la última década. Un perfume que Marc-Antoine usa, efectivamente, a diario, y que a partir de 2016, cuando se lanzó en Colette, se le fue de las manos. Se vendieron 500 frascos en tres meses.

“Una amiga estilista que trabajaba para Ayda Field Williams, la esposa de Robbie Williams, se enganchó a B683, a Ayda le gustó también y lo empezó a comprar. Eso era lo que yo sabía. Luego en un reportaje de la edición británica de *Marie Claire* Ayda dijo que en caso de incendio solo salvaría una cosa de su casa, un perfume que había encontrado en Harrods, cuyo nombre [B683] prefería no decir demasiado alto para que no fuera descubierto”. El nombre B683 es un juego entre el asteroide que habitaba *El Principito*, de Saint-Exupéry, y la fecha de nacimiento de Barrois.

“Para mí fue un accidente, siempre había sido un sastre muy anónimo, mis trajes eran identificados en los códigos cerrados parisienses, y de repente mi perfume estaba en los grandes *concept stores*. La gente empezaba a preguntarse qué significaba B683 y quien era Marc-Antoine Barrois”, cuenta.

Él no era un recién llegado en el mundo de la moda. Su abuelo era un

1. Un sastre cose a mano las entretelas de un esmoquin de Marc-Antoine Barrois.
2. Detalles de camisas de la sastrería de Barrois.
3. Obras de arte en la tienda que intenta recrear el universo creativo del diseñador parisiense.
4. Salón de la tienda donde se espera para las pruebas de los trajes, se prueban las fragancias o se lee un libro. Barrois no quería un lugar de paso, sino un sitio donde a la gente le apeteciera pasar tiempo.



1

reconocido industrial textil del norte de Francia, en su fábrica se trabajaba el algodón y la lana y se confeccionaba el célebre cocodrilo que identificaba los polos de Lacoste. A los 19 años Marc-Antoine consiguió el puesto de ayudante en la casa de modas de Dominique Sirop, justo en el mismo local del número 14 de la calle Faubourg Saint-Honoré donde acaba de abrir su *boutique*. “Fue mi primer trabajo, conocí a todos los clientes de alta costura de Givenchy: reinas, príncipes y princesas”. Recuerda la boda de Felipe y Letizia. “Yo aguanté varias horas el vestido que llevaba Rania de Jordania mientras lo bordaban a mano..., y luego llovió el día de la boda y se mojó aquella maravilla”, recuerda.



2



3

**“Siempre había sido un sastre muy anónimo, y de repente mi perfume estaba en los grandes *concept stores*”**

---



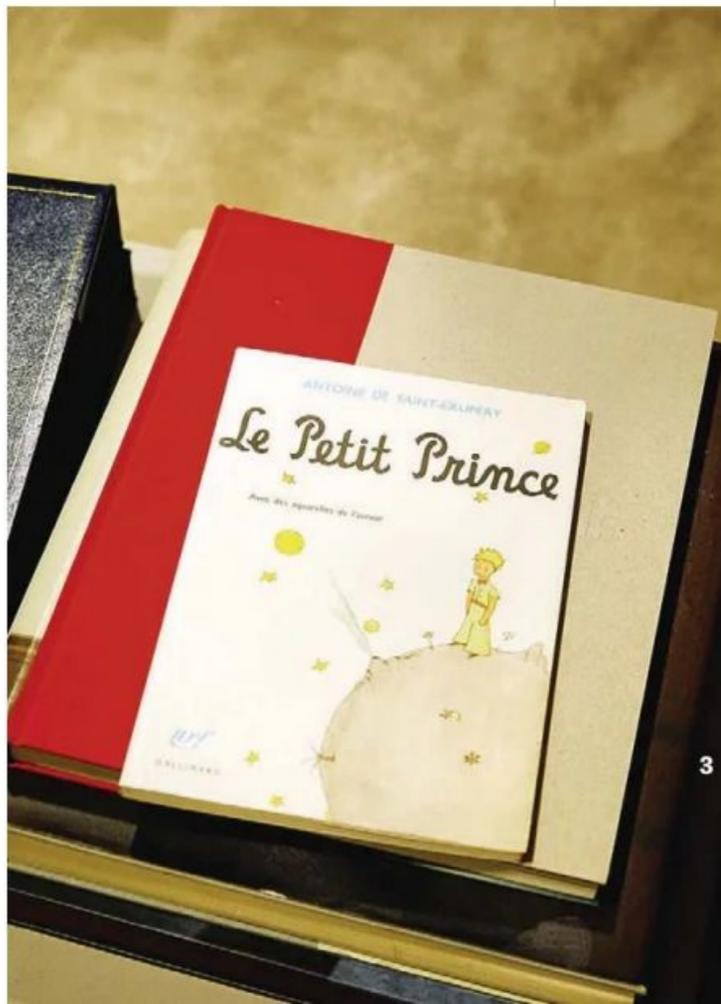


1



2

1. Marc-Antoine Barrois, con el *nariz* Quentin Bisch, creador de todos sus perfumes y su *alter ego* en el mundo de las fragancias.
2. Una joya firmada por Barrois.
3. Detalle de algunos libros de su infancia, entre ellos *El Principito*, su asteroide fue la inspiración de B683, la primera fragancia de la casa.
4. Una de las velas de la colección de Marc-Antoine Barrois.



3



4

Años más tarde trabajó junto a Jean-Paul Gaultier en Hermès, y luego con Jean-Claude Jitrois, el creador de las primeras prendas elásticas de piel. En 2009 había creado su marca homónima de sastrería y cuatro años más tarde había abierto su primer espacio comercial en la calle Budapest, en el distrito 9 de París.

Las fotos de este reportaje se hacen en la nueva tienda donde se cose a mano, se patrona y se venden joyas y perfumes. “Cuando entra un cliente, lo primero que le pregunto es si tiene tiempo. Quiero gente que entre, suba y baje las escaleras, se siente en el sofá, se tome un café, y escuche la historia de la casa. Quiero que la gente sienta la diferencia entre estar en esta *boutique* o en otra, entre comprar esta marca u otra. Y creo que esa diferencia es tiempo”, reflexiona Barrois, que sigue sus propios tiempos, que no son ni de lejos los de la industria. “Soy independiente y me lo puedo permitir”, se apresura a aclarar, y añade: “Hago lo que quiero, no lanzamos un perfume cada seis meses, nos cuesta dos o tres años construir una fragancia”.

Dice que en el mundo de la sastrería tres meses es un tiempo “razonable” para crear un patrón, y hacer dos o tres pruebas al cliente. Una vez que está listo se tardan 24 horas en rematar a mano, el acabado interior es un trabajo artesanal con costuras cortas en telas difíciles y esquivas como el satén. “Yo aprendí de Alaïa [Azzedine] que no seguía ningún calendario, se tomaba todo el tiempo necesario para crear una pieza y solo enseñaba su colección cuando estaba lista y no cuando la industria lo exigía. Creamos productos respetuosos y excepcionales, no producimos para temporadas y estamos liberados de toda presión”.

La fragancia que cambió su tranquila vida de sastre a la de casi *celebrity* se llama Ganymede, un per-

## Barrois elabora sus perfumes con Quentin Bisch, uno de los *narices* más famosos. “Es mi hermano gemelo”, dice el diseñador

fume que combina la mandarina y el cuero, mineral y poderosa. “Nunca he creído que una fragancia funcione para todo el mundo, pero Ganymede tiene algo que gusta a mucha gente, que es único en cada piel”. Lo cierto es que este perfume creció en apenas un año y empezó a desbancar a los *best sellers* de la perfumería nicho; el año pasado fue la más vendida en Londres, Francia y Rusia. En un año se batió junto a un gigante, Baccarat Rouge, de Francis Kurkdjian. “En Italia ambas fragancias están al mismo nivel”, asegura el creador. En España los perfumes de Marc-Antoine Barrois se venden en Isolée, Le Secret du Marais, en Madrid, y Perfumería Benegas, en San Sebastián.

Marc-Antoine Barrois no sabe explicar de forma racional cómo le salen esos perfumes, cómo traduce sus ideas a Quentin Bisch para que las convierta en un perfume. “Intuición”, dice finalmente. “Pienso, esto es para mí o no. Si quieres crear algo original en algún punto tienes que confiar en ti, es la única forma de no repetir lo que ya existe”.

La tarde de esta entrevista Quentin Bisch, quizás una de las personas más ocupadas de París, aparece durante media hora. Le preguntamos por qué trabaja para una marca casi anónima. “Es que quiero estar aquí”, replica, y corrige: “Ya no es una marca tan pequeña, tiene muy buena reputación y es honesta. Me da libertad para expresarme y me hace crecer como creador. Todo va muy rápido en todas partes, y estoy tan a gusto trabajando con Marc porque desde el principio decidimos que nos tomaríamos el tiempo necesario para ha-

cer cosas únicas. En 10 años hemos hecho cuatro perfumes y la idea es seguir así, no saturar”. Este verano presentan Tilia, su primera fragancia floral que quiere grabar a fuego en la memoria olfativa los días felices de un verano perfecto.

En las sastrerías de Barrois las tornas han cambiado. Ahora es frecuente que lleguen clientes a hacerse un esmoquin a medida, que antes han conocido la elegancia de las fragancias de Marc-Antoine Barrois y Quentin Bisch. “Viene mucha gente que me ha conocido por los perfumes, les gusta la elegancia atemporal de las fragancias y acaba haciéndose un traje conmigo. A veces no es posible porque un sastre en París no es precisamente barato, pero también tenemos joyas para los que no se puedan gastar lo que cuesta un esmoquin a medida. Todo pertenece al mismo universo creativo”, explica Barrois, que define su marca como “una casa de creación”. “Puedo crear cualquier cosa que me pidan, igual no soy bueno en todo, pero expreso mi gusto, mi sensibilidad y mi creatividad. Todo es posible siempre que tengas tiempo y encuentres a la persona correcta”, dice el creador, que ha diseñado todo el mobiliario de su nueva *boutique*.

El misterio que ronda estas fragancias es parte de su patrimonio. Cuenta Marc-Antoine que ha tenido clientes que se llevan de una vez 10 frascos de Ganymede por si acaso, y otros que le han pedido por favor que le quite el nombre a B683 para que nadie más en el mundo sepa que existe, o tal vez para que nadie más la encuentre, para que solo ellos puedan llevar ese olor por la vida. —EPS

## Belleza interior

Sequedad, irritación,  
pérdida de elasticidad...  
Podemos hidratar  
las partes íntimas  
femeninas igual que  
el resto del cuerpo.

POR LUCÍA HEREDERO  
FOTOGRAFÍA DE ANTÁRTICA





4

**1.** Tech Gel Intyma3, de Sublime Oils. Solución prebiótica en textura gel-crema. Renueva la barrera de la piel, equilibra la microbiota cutánea y actúa como un probiótico de amplio espectro, mejorando la respuesta inmunitaria en infecciones. 64 euros.

**2.** Menopause SOS, de Glow. Potencia la sexualidad. Eficacia tópica con una absorción suave. 40,50 euros.

**3.** Bienestar Íntimo, de Domma. Sérúm hidratante para paliar la sequedad vaginal durante la transición a la menopausia. 35 euros. **4.** Gel Íntimo Protector Cannabis, The Beemine Lab. Con pH 6.5, ideal para proteger y equilibrar la flora natural. 19,90 euros. **5.** Regenhial Intim, de Lavigor. Crema hidratante y reparadora mucoadhesiva de uso interno con ácido hialurónico puro, arginina y glicerol. 27,25 euros. **6.** Crema Cuidado Íntimo y Sensual, de WoPausia.

Con propiedades protectoras y descongestivas que ayudan a calmar la sensación de sequedad e irritación de la zona íntima. 49 euros. **7.** Gel Higiene Íntima, de Chilly Gel. Jabón íntimo que proporciona frescor natural y duradero, con pH5. 3,89 euros.



5



6



7

**Una despedida espartana.** La exalcaldesa de Madrid Manuela Carmena elige alimentos de gran calidad en pequeñas cantidades para el menú de su última cena. Acostumbrada a hacerlo todo rápido, huye de banquetes y grandes reuniones y prefiere una conversación calmada en el patio de su casa.

POR JACOBO BERGARECHE  
ILUSTRACIÓN Y FOTOGRAFÍA DE COCO DÁVEZ

**L**A HEMOS CITADO en el Manuela, un antiguo café del barrio de Malasaña ideal para una charla y una foto. Por un momento me preocupó que lo interpretara como una *boutade*. En mi descargo pensé alegar que era un homenaje, una manera de juntar a las dos Manuelas que han alcanzado un estatus legendario en Madrid: Manuela Malasaña y Manuela Carmena. Según entró sola, recién salida del metro y con gesto serio, pensé que era mejor evitar cualquier cosa que tenga un tufillo de adulación con esta mujer.

Acaba de cumplir 80, pero lo cierto es que Carmena está ya en esa etapa de la vida en que un número no es el indicador más fiable para estimar su edad real, para ese cálculo conviene más observar su gesto, el ímpetu de su voz y el brillo de la mirada. Uno se pregunta al verla entrar en el café cuántos exalcaldes de Madrid se desplazan solos en metro. Ella va charlando con pasajeros que la reconocen, viaja tomándole el pulso a su ciudad y no deja de hacerlo ni al entrar en el Manuela, donde el dueño del esta-

blecimiento se le acerca para contarle todo tipo de problemas del negocio y ella no solo le escucha, sino que sabe hacerle sentirse escuchado, evita cualquier gesto de prisa para que acabe su intervención, e incluso le pregunta sobre algo que ha dicho para obtener un matiz.

No es una falsa simpática. Lo primero que dice es que hubiera preferido descansar, tiene muchos líos y poco tiempo. Nos recuerda que nos ha dado la entrevista porque conocemos a su hija Eva y a su yerno, Rómulo, y por eso le ha parecido mal decirnos que no, pero que se ha arrepentido de renunciar a una siesta en cuanto ha salido de casa. Se pide un café con leche y nos pide que empecemos. Yo

---

**Uno se pregunta al verla entrar en el café cuántos exalcaldes de Madrid se desplazan solos en metro**

le explico que esta entrevista es fácil, solo tiene una pregunta: cómo sería su última cena.

—Soy más de desayuno y de comida, no ceno mucho, no me gusta la sensación de estar llena de noche —dice con laconismo—, tomaría un queso con membrillo y quizás un vino blanco.

Yo, que temo que la entrevista se acabe aquí, le aclaro que al día siguiente va a morir, de modo que tampoco importa mucho si se llena esa noche, puede dar vuelo a su imaginación gastronómica. Pero Manuela Carmena es tajante, no quiere comer apenas, “más aún si es mi última cena, me produce sueño, me atonta”, y ella querría estar muy atenta para poder disfrutar de la gente con la que quiere estar esa noche. Coco Dávez necesita más precisión para su ilustración, y Carmena dice que sería un *brie*. “Ese día querría un queso suave”. Del vino no puede decirnos más, “es que no entiendo mucho, podría ser ese gallego que ahora está muy de moda, godono-sé-qué”. Godello, acierto a decir.

Le ofrezco cambiar la cena por un almuerzo para traer a su mesa algo



13M4(0)0

**“Me parece un sueño loco eso de creer que te mueres y vas a encontrarte a todos otra vez, imagínate todos allí amontonados”**

más celebratorio, pero no arreglamos nada adelantando la cena: en ese caso le basta una ensalada de “muchas cosas mezcladas con frutas”, un zumo de naranja y remolacha “que te pone la boca morada” y a lo mejor un trocito de empanada, que le salen muy bien, asegura.

Le interesa poco el menú, pero tiene más claro con quién y dónde. Sería con sus hijos, sus nietos, su marido, su amiga Elvira. “Y si hubiera algún otro amigo cerca, no me importaría que viniera también, lo que pasa es que no me voy a poner a convocar a mucha gente porque luego hay que ponerse a cocinar mucho y no creo que sea el día, y además que si viene mucha gente al final no estás con nadie”, añade. Pondría la mesa bonita, daría forma a las servilletas, haría ramos con las flores que crecen en su casa. Si hiciera buen tiempo cenarían en el patio ajardinado, entre sus azaleas, con el olor del jazmín, que le resulta maravilloso, en el esplendor de sus hortensias, con todos sus tiestos en flor.

Si no hiciera buen tiempo cenarían en la cocina, que es donde siempre comen y reciben a los invitados. Tenían un comedor muy bonito, pero la acústica era mala, y como lo importante es escucharse cuando hablas, se pasaron a la cocina y dejaron que el comedor fuera un sitio de trabajo. Y es que la conversación con los suyos es lo único que le importa de esa co-



mida para la que tampoco es capaz de pensar ninguna música específica, le encantaría algo clásico, puede que sonata de piano sonando de fondo. “Soy fatal con la música, no tengo oído ninguno, en mi colegio cuando cantábamos las monjas me decían: ‘Usted, calle, mueva la boca solo’”.

Yo le cuento que Rómulo, su yerno, me dijo una vez que esto de la Última Cena es una sección fallida, que él esperaba algo más pornográfico,

abrir la revista y pringarse de salsas, oír el *chup-chup* de una olla, el crepitar de una brasa, oler los vapores de un fondo en reducción o los efluvios de un coñac, y sin embargo los llamados a la última cena se conforman muchas veces con una triste sardina o con una sopa. Él echa de menos más imaginación gastronómica en estas páginas, y por contentarle le pregunto a Carmena, si no sería bueno dejar a su yerno que cocinara, que lo hace



francamente bien y con mucha ambición. Ella se niega, no en su última cena: Rómulo hace cosas muy complejas, pero como buen cocinero tarda mucho. “Y yo la palabra tardar la tengo bastante arrinconada, odio tardar”.

No es que Manuela Carmena no tenga imaginación gastronómica, todo lo contrario, ella es una gran admiradora de David de Jorge, el evangelista de las guarrindongadas, y como buena discípula ha inventado el bombón de chocolate con patatas fritas, dice con orgullo. A sus hijos les hacía pastas y escalopes azules, con colorantes, porque le gusta siempre cambiar las cosas y que todo sea un poco especial y distinto. Ella no es de esas personas que comen rutinariamente lo mismo cada semana porque eso le aburre. “Mi marido se troncha y me pregunta cuando cocino algo nuevo: ‘¿Esto cuántos días te va a gustar?’”. Asegura que “con la edad la imaginación se agudiza”, porque a los 80 años “una ya

ha acumulado tantos elementos de referencia, que la maleta que tienes es enorme y eso te suscita cantidad de ideas”. No es falta de imaginación lo suyo, ni de talento para la cocina. Lo que pasa es que, para ella, en su última cena lo de menos es la cena.

Y puesto que la conversación con la familia es lo único esencial en su plan, le pregunto de qué cosas hablaría, si tendría algo importante que decir, si sería la hora de los discursos,

EL PLATO

## El menú de Manuela Carmena

Queso *brie*, “pero uno bueno de verdad, no el de todos los días”.

Ensalada con un poco de todo lo que encuentre mezclado con frutas.

Zumo de naranja con remolacha que pinte los labios.

Empanada con un poco de azúcar en la masa.

Vino blanco de Godello.

Todo servido en una mesa puesta bonita, con las flores del patio, y una sonata de piano al fondo.

de los consejos, de las grandes palabras. “Haríamos lo posible por hablar como si fuera un día normal, no plantearía nada complicado ni difícil, normalmente nosotros nos reímos mucho y buscaría cosas que nos hicieran reír, recordaríamos cosas que nos hicieron gracia”, dice ella. “Yo todos los días tengo una historia del metro, cada vez que subo me pasa algo, algunas veces cosas fantásticas, como hoy, que me he encontrado con una señora de Azuqueca que había sido policía nacional, pero su hermana no había podido porque le faltaban tres centímetros de altura... Yo es que me enrolló con todo el mundo. Me gusta la gente y me divierto con la gente. Y luego hablo de ello en casa”. Su marido es más serio y habla de política, dice, pero su hija Eva es muy divertida narrando historias. En realidad, solo querría estar acompañada esa noche, tener una mano que

La exalcaldesa de Madrid Manuela Carmena, delante de un café en el madrileño local Manuela.

coger, que te transmitiera calidez en ese adiós, nos dice mientras recuerda lo mucho que le impresionó en su época de jueza de vigilancia penitenciaria, al principio de la epidemia de sida, ver a tantos jóvenes morir solos sin que nadie les diera la mano. La ilustradora Coco Dávez, que perdió a dos tíos por esta enfermedad, agacha en este punto la mirada. Se hace un triste silencio y yo lo rompo preguntando si cree que hay algo después de la muerte.

—No —dice con convicción—, me parece un sueño loco eso de creer que te mueres y vas a encontrarte a todos otra vez, imagínate todos allí amontonados.

Como buena jueza empieza a hacer casuística del más allá y nos cuenta la historia de una familiar suya muy religiosa, que perdió a su hermana y que al cabo de un tiempo se terminó casando con el novio de esa difunta hermana. “Y yo le decía, cuando lleguemos allí, ¿qué va a hacer Pepe cuando os tenga a las dos delante?”.

Confiesa que trata de no pensar mucho en el último tramo —“lo más importante será hacerlo lo mejor posible y no dar guerra”—, pero piensa que será un trance difícil, y más todavía si te pasa como a ella, que dice que necesita todavía mucho tiempo para viajar a su propio interior y así “sacar todas las cosas” que lleva dentro de sí y “verlas fuera”.

Después da un sorbo a su café con leche y enumera todos los proyectos en los que está, su programa de radio sobre historia del derecho, las ONG en las que colabora, los bordados que hace, el puesto del mercado en el que atiende, los presos a los que forma. “Me gusta mucho vivir, no tengo ningún interés en morirme”, concluye. —EPS

# Rosa Montero

## Yo

**Y**O. ES UNA palabra de sólo dos letras, pero su contenido es monumental. Qué inmensa importancia le damos al yo. Cuánto nos preocupamos por nosotros mismos y cuánto nos queremos. O, en ocasiones, cuánto nos odiamos, que es otra manera de priorizarse. El yo es el tremendo protagonista de nuestra realidad. Lleno de deseos, de miedos, de expectativas, de una obstinada voluntad de vivir. Pero, también, resbaladizo y ambiguo. ¿A qué yo nos estamos refiriendo cuando decimos la palabra yo? El escritor y pintor Henri Michaux decía que el yo es un movimiento en el gentío. Maravillosa frase: en el tumulto de personalidades que nos habitan, el yo es un garabato mudable, una voluta de humo, un viento que va meciendo espigas en el sembrado.

¿Qué es lo que hace que yo me sienta yo? ¿Qué es lo que me proporciona esta certidumbre o esta ilusión de continuidad que une mi yo de los 10 años, por ejemplo, con mi yo de los 70, aunque mi organismo se haya renovado varias veces a nivel celular por el camino? Desde luego la memoria no es una respuesta satisfactoria, porque la memoria es en gran parte un invento, un relato que también vamos cambiando sin darnos cuenta. Muchos piensan que la personalidad está en los genes, que salimos “iguales” a nuestros padres o nuestras madres o a la tía Clotilde gracias al ADN, pero ya se descubrió con la epigenética que la sopa química de las células también transmite información, y ahora me entero de que hay un libro recién publicado, *The Master Builder* (la constructora maestra), escrito por Alfonso Martínez Arias, un biólogo español afincado en Cambridge, que sostiene que la gran hacedora del ser humano es la humilde y afanosa célula, capaz de diferenciarse y de ordenar lo orgánico de forma extraordinaria. Y al hilo de esto relata el alucinante caso de Karen Keegan, una bostoniana que a los 52 años necesitó un trasplante renal. Los médicos hicieron las pruebas de compatibilidad a sus tres hijos y, para pasmo de todos, descubrieron que, pese a haberlos parido, dos de ellos no eran de verdad suyos porque no tenían su ADN. Esa especie de inmaculada concepción genética se debió a que en el útero de la madre de Karen habían coincidido dos óvulos fecun-

dados por dos espermatozoides, y en vez de originar a dos hermanas, se fusionaron formando una persona, esto es, una sola identidad, pero con doble ADN. Así que se diría que los genes no son los responsables del enorme yo que nos ocupa (mas *info* en el estupendo reportaje de Manuel Ansedé en EL PAÍS).

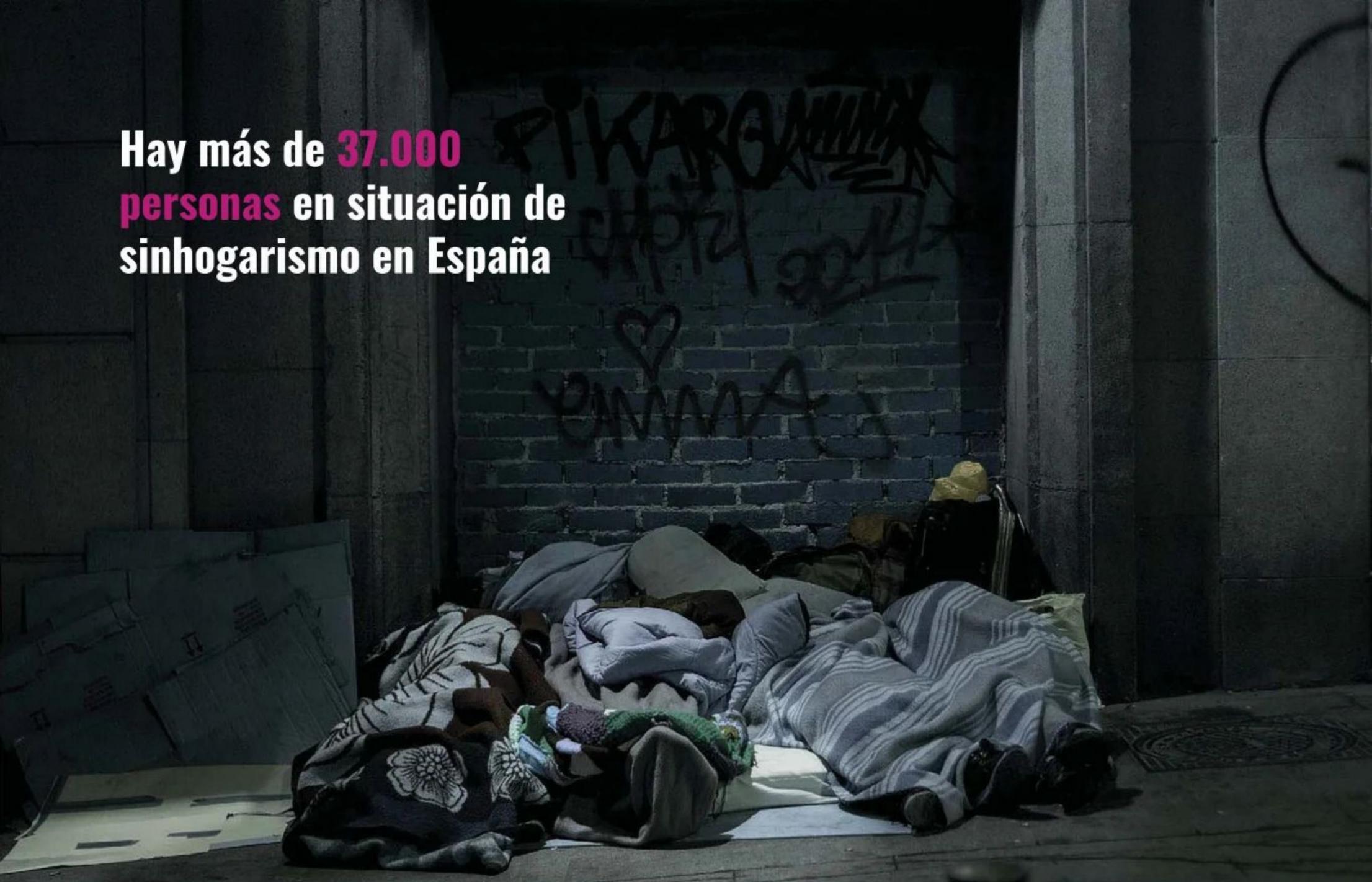
Por otra parte, me temo que corren malos tiempos para el yo, desde el punto de vista de los descubrimientos científicos. Leo en *El Periódico de España* una interesante entrevista de Ángeles Castellano con el eminente neurocientífico de Stanford (EE UU) Robert Sapolsky, que en su nuevo libro *Decidido. Una ciencia de la vida sin libre albedrío* (Capitán Swing) dice exactamente eso, que no somos libres para decidir, sino que nuestro comportamiento depende de cómo se estructuró nuestro cerebro y de la actividad de las hormonas; del ambiente en el que nos movemos, porque en el momento de tomar una decisión influyen cosas como tener hambre o no, y, por último, de la infancia y de la educación que hemos tenido. “El comportamiento social humano viene de lo que ocurrió en tu cerebro hace un segundo, en tus hormonas hace una hora y en tus genes desde que te conformaste como persona”, dice Sapolsky. Me temo que esta teoría cataclísmica y turbadora ya lleva dando

**A ver si al final este yo que lo es todo para nosotros no es más que un truco, una estrategia, un eficaz invento**



vuelvas cierto tiempo por la comunidad científica. El fascinante libro *Incógnito* (Anagrama), del neurocientífico David Eagleman, termina sosteniendo lo mismo, y fue publicado en 2011. Cuando lo leí me dejó espeluznada: es una idea prácticamente imposible de asumir. “Si piensas que no existe libre albedrío, no tiene sentido culpar a la gente por sus errores o felicitarla por sus logros. Pero es increíblemente difícil pensar así”, reconoce el propio Sapolsky en otra gran entrevista de Enrique Alpañés en EL PAÍS. Ayayay, qué susto, qué vértigo, qué desconsuelo. A ver si al final este yo que lo es todo para nosotros no es más que un truco, una estrategia, un eficaz invento de las habilidosas células para preservar mejor el ciego y tumultuoso río de la vida. —EPS

Hay más de **37.000**  
**personas** en situación de  
sinhogarismo en España



JUNTOS PODEMOS LOGRAR QUE  
**EN 2030** NADIE VIVA EN LA CALLE

Llama al **900 64 50 74** o entra en **hogarsi.org** y únete

# DYC

QUIÉN SABE SI ESTA EXPERIENCIA TE CAMBIARÁ LA VIDA,  
**PERO SEGURO QUE TE DA GANAS  
DE BRINDAR MÁS POR ELLA**

Disfruta de un consumo responsable. 40°. Venta de entradas solo para mayores de 18 años



VEN A VIVIR LA EXPERIENCIA. RESERVA YA EN  
[ORGULLOSOSDELOQUESOMOS.ES](http://ORGULLOSOSDELOQUESOMOS.ES)

